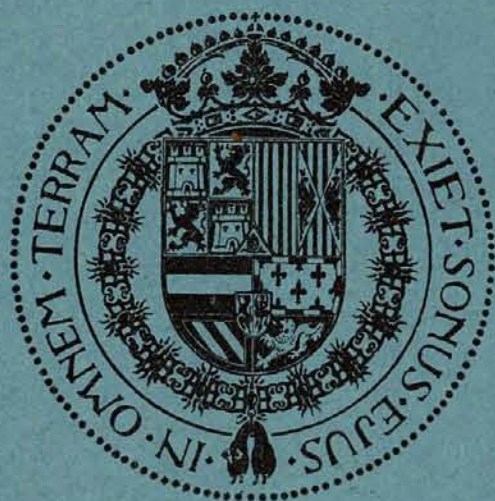


ARCHIVO

DE

INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

España — América Española — Filipinas



Año I. — NÚM. 3.º — Marzo, 1911

MADRID

101, Calle de Alcalá, 101

1911



# ARCHIVO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

---

## SUMARIO

	<u>Págs.</u>
D. JUAN GIVANEL.— <i>Estudio crítico de la novela caballeresca «Tirant lo Blanch»</i> .....	213
D. JULIO PUYOL.— <i>La Crónica popular del Cid</i> .....	249
M. LÉO ROUANET.— <i>Bartolomé Patau y sus obras. «Farsa llamada Custodia del hombre»</i> .....	267
D. JUAN M. SÁNCHEZ.— <i>Real Academia de la Historia. Recepción de Don Adolfo Bonilla</i> .....	304
<i>Bibliografía histórica</i> .....	307

17 ABR 2006

R. 2691



ARCHIVO  
DE  
INVESTIGACIONES HISTÓRICAS  
*España - América Española - Filipinas*

Año I	Madrid, Marzo 1911	Núm. 3.º
-------	--------------------	----------

ESTUDIO CRÍTICO  
DE LA  
NOVELA CABALLERESCA  
TIRANT LO BLANCH

(Comentario á un pasaje del Cap. vi, de la *Primera parte* del DON QUIJOTE)

*Al distinguido bibliófilo D. Isidro Bon-  
soms y Sicart, de la Real Academia de  
Buenas Letras, de Barcelona.*

INTRODUCCIÓN



URÓRA del renacimiento y á la vez crepúsculo de la civilización gótica es el siglo xv, aquel siglo que se posesiona del arte y de la vida, continuador de la fantasía dantesca y de la idealidad petrarquista, amante de reformas é innovaciones, enamorado de la filosofía platónica y cuyos hechos habian de cambiar, en parte, el modo de ser del pueblo español.

Obsérvase en aquel tiempo, y en casi todos los países latinos, como una sorda lucha, un desmedido afán en abandonar la antigua habla y echarse en brazos de las nuevas y vulgares lenguas que en Italia, Portugal, Cataluña, Castilla y las Galias, iban abriéndose paso, y esto sabido, no ha de maravillar en modo alguno ver cómo al lado de literaturas tan ricas y florecientes cual la catalana, existen otras, en Europa, faltas de genio y en estado embrionario: la de los Maestros Cantores.

No fué, en verdad, el siglo xv el de mayor esplendor para las letras italianas; habían enmudecido voces tan sublimes como la del que aún hoy día empuña el cetro de oro de la alegoría, el enamorado de Beatriz, el eximio autor de aquellas inmarcesibles joyas que se llaman: *Vita nuova*, *Commedia* y *Convito*; tampoco se oían los acentos del hijo de Arezzo, el que con sus *Rimas* y *Triunfos* llegó á las más altas cumbres del Parnaso; se celebraban, sí, pero no como cuando las recitaba su autor, el padre de la prosa italiana, aquellas vívidas y graciosísimas narraciones del *Decamerone*. Los genios en que se funda la literatura del país del sol y de la vida, habían marcado su huella, y si bien durante la décimaquinta centuria en el cielo artístico de Italia no aparecen las colosales figuras de Dante, Petrarca y Boccaccio, en lo que á las bellas letras se refiere, vemos, sí, continuadores de aquella sublime trinidad artística. No hallando el historiador en el siglo xv talentos tan grandes y excepcionales como los que aparecieron en la centuria anterior, justo es busque y clasifique los de segundo orden, y señale al bufón Pulci y su *Morgante Maggiore*, al fantasioso Boyardo y su *Orlando innamorato*, precursor de una de las más grandes creaciones que tiene la literatura caballeresca; es preciso no olvide á uno de los mejores vates de su tiempo, al elegante Lorenzo de Médicis, y es también deber del crítico señalar como primer poeta de su época, y uno de los principales en el trancurso de los siglos, al Homero de la epopeya andantesca, el genial Ariosto. Si de la poesía pasamos á la prosa, pocos en verdad son los cultivadores del género que inmortalizó Boccaccio; con solo mencionar al astuto Maquiavelli y á su rival Guicciardini, se completa el cuadro literario de Italia en el siglo xv.

Si nos trasladamos de la patria del arte al país de las narraciones carolingias, veremos cuán pálida aparece la literatura francesa. Sólo dos poetas merecen particular mención, sólo dos artistas de la palabra son dignos de ser citados con elogio: cortesano el uno, bohemio el otro; aquél frecuentando palacios y castillos, éste yendo de plaza en plaza ó de villorrio en villorrio, Carlos de Orleans y Villón (1) son los dignos representantes de la poesía aristocrática y popular. Como prosistas, ninguno llega á hombrearse con el Walter Scott de la Edad Media, con el pintor de las costumbres caballerescas, el colorista Froissart.

(1) Según unos, Francisco Montcorbier; al decir de otros, Francisco Corbueil.

La literatura portuguesa había producido ya notables obras al comenzar el siglo xv, y con todo y la influencia francesa, tuvo poetas y prosistas que colocaron muy alto la parla, inmortalizada algunos siglos después por el ingenio de Camoens. El *Cancionero de Colocci Brancuti*, demuestra de manera palpable el grado de esplendor á que llegó la lengua lusitana.

Si resulta rico y variado el campo literario italiano durante el siglo xv, contéplase en España una época de divagación y asimilación de la escuela lemosina por una parte, y de la italiana por otra. A un lado el nieto de Enrique III, el autor del *Arte de trovar*, el tan celebrado Enrique de Villena, influía con el provenzalismo; al otro, la imponente figura del Marqués de Santillana, señalaba nuevos derroteros á las formas líricas é introducía la influencia dantesca y petrarquista, si bien el más antiguo imitador de Dante en España es aquel ingenio de vasta cultura, autor del *Desyr de las Siete Virtudes*, Micer Francisco Imperial; en torno de uno y otro escritor agrupábanse no verdaderos genios, pero sí amantes cultivadores de la joven lengua neolatina, figurando en primer término Juan de Mena, el apellidado, quizá con mal acuerdo, «príncipe de los poetas castellanos»; Rodríguez del Padrón, víctima del romanticismo amoroso; Don Pedro, condestable de Portugal, el primer poeta lusitano que ocupa un distinguido lugar en el Parnaso de Castilla; el famoso Pérez de Guzmán, digno rival de Plutarco; el popular judío converso, Antón de Montoro; Juan Alvarez Gato, que al decir de Gómez Manrique, «habló en perlas y en plata»; el celebrado Jorge Manrique, cuyas *Coplas* le han dado inmortalidad; el cartujano Juan de Padilla, apellidado por muchos «el Homero español»; éstos y el más antiguo autor dramático, Juan del Enzina, forman con los autores de las *Crónicas de Juan II* y de *Don Alvaro de Luna*, la manifestación más esplendente de las letras en Castilla.

Si brillante era la pléyade de escritores castellanos, no le iba en zaga, y permitase el vulgarismo, la de los catalanes. La primera figura que aparece en este campo es la de aquel poeta de alta inspiración y elevado vuelo que cuanto más nos alejamos de él más grande nos parece, rival de Petrarca, enamorado de Teresa, no es solamente Ausias March el primer vate catalán de su época, sino el primero en su siglo, elegante artista, mimado por las Musas y las Gracias, inspirado en los *Cants de Amor*, *Morals* y *de Mort*, felicísimo en el *Cant spiritual*, es la estrella de mayor magnitud del cielo poético de la lite-

ratura catalana. Precursores y sucesores del divino Ausias, fueron, entre otros, el celebrado Jordi de Sanct Jordi, los realistas Masdovelles, el satírico Jacme Roig, el elegante poeta Johan Roig de Corella, el famoso caballero Leonardo de Sors, el exconceller de Barcelona Romeu Llull, al decir de algunos críticos, digno de compararse con la figura más excelsa del parnaso catalán, el celebradísimo Bernat Metge, así como el jurado de Valencia, Narcis Vinyoles, el cronista Carbone, el notario Fogassot y el mayordomo de Carlos de Viana, Pere Torroella. No es el siglo xv el de las famosas Crónicas catalanas, pero sí el de la predicación evangélica; si el ermitaño de Randa recorrió diferentes poblaciones europeas, dejando en todas huellas inmarcesibles de su talento, San Vicente Ferrer «hizo resonar la lengua catalana por todos los ámbitos de la Europa Occidental» y resplandecen, al decir del primer crítico catalán, D. Antonio Rubió y Lluch (1), «en su forma más peculiar y ostensible... los caracteres que ha conservado siempre la oratoria sagrada indígena». La prosa catalana nada tenía que envidiar á la italiana ni á la portuguesa, las más cultivadas en aquel tiempo; un detenido estudio de la famosa producción *Tirant lo Blanch*, demostrará nuestra afirmación (2).

\* \* \*

Conocido el movimiento literario de las jóvenes lenguas neo-latinas durante el siglo xv, es preciso, para entrar de lleno con paso firme y seguro en el estudio de la celebrada novela catalana de Johanot Martorell, recordar lo que fué la literatura andantesca y conocer el estado social y político de las diferentes nacionalidades que componían el suelo hispánico.

Pueblo de artistas, guerreros y comerciantes, era la nación catalano-aragonesa; de aventureros, Navarra; de guerreros y literatos, Castilla; el pueblo árabe dominaba en una exigua parte de Andalucía y á

(1) *Discurso inaugural* en la Universidad de Barcelona. — Curso de 1901-1902.

(2) No existiendo aún una completa *Bibliografía de la Historia de la literatura catalana*, quien desee conocer algo referente á esta materia, fuerza será remitirle á los *Apéndices* que, coleccionados por D. Isidro Bonsoms, figuran en el trabajo que dió á conocer en la sesión celebrada por la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona en 23 de Mayo de 1908.

cada nueva población que caía bajo el poder de la cruz, veíanse refulgentes destellos de una civilización que había sido.

Castilla y León resumían toda su hacienda y porvenir en el tan conocido refrán: «Iglesia, ó mar, ó casa Real». La vida del campamento convertía al joven en espadachín, jugador, vicioso, truhán; en la corte era cómoda, muelle, regalada y en el convento tranquila. La agricultura, el comercio y la industria, eran cosas poco menos que desconocidas. ¿Qué ideales tenía el pueblo español? Un ideal caballeresco: el honor; un ideal sublime: el amor; un ideal religioso y sentimental: la fe. En Cataluña los poetas en las fiestas floralescas y en las justas poéticas cantaban la patria, la fe y el amor; en Castilla, la gente aristocrática defendía á todo trance al Rey, la Cruz y la Dama. De ese consorcio, de la unión de los trovadores con los nobles, nació la Caballería, que al decir de un distinguido publicista (1), fué una «libre asociación de la aristocracia de la Edad Media». Por el Rey, por la Religión y por la Dama, arrojábanse los elegantes á temerarias empresas; llenas andan las crónicas de jóvenes que, sumisos siempre á su señor y acatando sus despóticos mandatos, abandonaban los quehaceres de la hacienda é ibanse á defender el suelo de los monarcas castellanos; quien recuerde las luchas de la Reconquista pensará en el odio de raza que sentía el pueblo de Castilla contra los hijos de Agar, y las arrogancias de los petimetres de aquella época se conocen leyendo el *Paso honroso*, de Suero de Quiñones, ó recordando el hecho de Ponce de León. «Los ideales del Renacimiento, ha dicho Schwartz (2), esa época, célebre por muchos conceptos, en la que se popularizan y realizan las grandes invenciones del papel, de la pólvora, de la brújula y de la imprenta; en la que el ilustre genovés descubre un nuevo y virgen mundo; en la que se cambian los principios políticos de los reyes y de los pueblos, en la que la razón se rebela contra la fe, y en la que se produce un movimiento literario y artistico de verdadero esplendor; no sólo no modificaron el rumbo de los espíritus sino que, por el contrario, vinieron á avivar la sed de aventuras, el afán de riquezas, el inmoderado anhelo de mando que caracteriza á todos los hombres de la época».

(1) Schwartz: *Misión sociológica del Quijote*. Discurso leído en la Universidad de Zaragoza el 8 de Mayo de 1905.—Zaragoza, 1905.

(2) Obra citada, pág. 17.

Las narraciones del *Santo Greal*, de Artús, y *Los caballeros de la Tabla Redonda*, en Bretaña; los hechos de *Carlo Magno* y sus *Doce Pares*, en Francia, y las inauditas hazañas de los *Amadises* y *Palmerines* en Portugal y España, las vemos repitiéndose, y pasando de mano en mano durante varias generaciones fueron el pan espiritual de los pueblos. Aquí, más que en Italia y en las Galias, entusiasmó esa lectura disparatada y monstruosa; las escenas fantásticas de hipogrifos y hadas, de gigantes y enanos, de doncellas desvalidas y caballeros hospitalarios, penetraron en palacios y cabañas, entre la gente ilustrada y la indocta, y aquel pueblo que no sentía la fe del trabajo, que descuidaba la agricultura, fuente de riqueza, y que sólo veía un brillante porvenir en aventuras desatentadas, creyó cuantos disparates le decían los autores de tales engendros.

Autorizadas voces de filósofos y moralistas levantáronse contra la avasalladora irrupción de esas disparatadas producciones; el primero de los filósofos de su tiempo, Luis Vives (1), el celebrado Diego Gracián (2)

(1) *De institutione feminae christianae*.—Lib. I, cap. v.

*De causis corrruptarum artium*.—Lib. II, cap. 6.

(2) «E si pareciere poco trabajo traduzir al propio lo griego en castellano, haziendo la experiencia hallaran que muchas cosas parecen faciles al pensamiento, que despues son rezias y trabajofas a la experiencia. Pero bien affi como aquel Lacedemonio que yua coxo a la guerra, siendo preguntado, que penfaua hazer? respondió: Ya que no haga otra cofa embotare la espada del enemigo que me matare: assi yo por el consiguiente podre responder, que ya que no haga otro prouecho a lo menos embotare con la lición desta obra a los lectores Españoles el gusto del entendimiento para leer los libros de mentiras y patrañas, que llaman de cauallerias, de que hay mas abundancia en nueftra España, que en ningunos otros reynos, auiendo de auer menos: pues no firuen de otra cofa, fino de perder el tiempo y defautorizar los otros buenos libros verdaderos de buena doctrina y prouecho. Porque las patrañas difformes y defconcertadas que en eftos libros de mentiras se leen, derogan el credito a las verdaderas hazañas que se leen en las historias de verdad. Aunque ya se van apocando eftos tales libros por el edito de los señores del Consejo, que fo graues penas prohiben que no se impriman otros libros fino catholicos y buenos y prouechosos a las buenas costumbres y eftos primeramente examinados por tales. Pero mas presto se acabarian, si como sabemos que se hizo en tiempo del Papa Nicolao Quinto en Italia, se hizieffe affi agora en España. Los varones doctos de aquel tiempo se repartieron entre si los libros griegos, que auia buenos para los traduzir en latin o en vulgar italiano, tomando cada qual el fuyo: y aun agora tambien lo hazen y affi deuián hazer agora los doctos en España: donde por la bondad de Dios florece el culto diuino y la religion christiana fin macula de secta mala y las armas mas que en otro ningun reyno y las letras mucho mas que en



y los venerables Fray Luis de Granada (1) y Pedro Malón de Chalde (2), anatematizaron la novela medioeval; pero cabe decir que, ni

los tiempos paffados. Pues ay tanto numero de perfonas doctas, cada qual en su profesion: y pues ay tantos buenos autores en Griego y en Latin que podrian traduzirse en vulgar Castellano, de los quales affi como de mar o rio caudal podrian sacar razones de mucha y varia doctrina. I no andarian los nueftros tan embeuidos en eftos libros defuariados de patrañas fingidas: de los quales bien affi como de charcos y lagunas de ranacuajos y ranas, no se puede sacar otra doctrina de prouecho, fino mentiras de mentiras, que todas finifican lo mismo: y al fin todas fuenan vnas mismas bozes y mentiras, ni mas ni menos que aquellas ranas de las lagunas de Platon que induze el poeta Aristophanes en su comedia, no hazian fino cantar y repetir siempre vna misma cancion, coax, coax, coax, bebebex, bebebex, bebebex. El qual exercicio, affi el de leerlos, como el de eferiuirlos es indigno y muy ageno de hombres graues y cuerdos». (*Diego Gracián. — Prólogo á las obras de Xenophon. — Salamanca. Juan de Junta, 1552*).

(1) «Ahora querria preguntar a los que leen libros de caballerias fingidas y mentirosas; ¿que los mueve a esto? Responderme han, que entre todas las obras humanas que se pueden ver con ojos corporales, las mas admirables son el esfuerzo y fortaleza. Porque como la muerte sea (segun Aristoteles dice): «la ultima de las cosas terribles, y la cosa mas aborrecida de todos los animales; ver un hombre despreciador y vencedor de este temor tan natural, causa grande admiracion en los que esto ven. De aqui nace el concurso de gentes para ver justas y toros y desafios y cosas semejantes; por la admiracion que estas cosas traen consigo: la qual admiracion (como el Philosopho dice) anda siempre acompañada con deleyte y suavidad. Y de aqui tambien nace, que los blasones e insignias de las armas de los linages comunmente se toman de las obras señaladas de fortaleza y no de alguna otra virtud. Pues esta admiración es tan comun a todos, y tan grande, que viene a tener lugar, no solo en las cosas verdaderas, sino tambien en las fabulosas y mentirosas. Y de aqui nace el gusto que muchos tienen de leer estos libros de caballerias fingidas. Pues siendo esto assi, y siendo la valéntia y fortaleza de los santos martires sin ninguna comparacion mayor y mas admirable que todas quantas ha havido en el mundo (pues basta para ser, como diximos, un hermosissimo espectáculo para Dios y para sus Angeles), y siendo sus historias, no fabulosas ni fingidas, sino verdaderas, ¿como no holgaran mas de leer estas tan altas verdades que aquellas tan conocidas mentiras? A lo menos es cierto, que los sanos y buenos ingenios mucho mas han de holgar de leer estas historias que las de aquellas vanidades, acompañadas con muchas deshonestidades: con que muchas mugeres locas se envanecen, pareciendoles que no menos merecian ellas ser servidas, que aquellas por quien se hicieron tan grandes proezas y notables hechos en armas». (*Fr. Luis de Granada. Obras del Venerable P. Maestro...—Tomo v. Parte II.—Madrid, Antonio de Sancha. M.DCC.LXXXII.—Pág. 208.*)

(2) «Otros van por otro camino, que viendo que el mundo tiene ya tan cansado el gufto para las cosas sanctas y de virtud, y tras esso tan vivo el apetito para todo

lo que es vicio, y estrago de buenas costumbres, y que como si no bastaran los ruynes finieftros con que nacemos, y los que mamamos en la leche, y los que se nos pegan en la niñez, con el regalo que en aquella edad se nos haze, y como si nuestra gastaada naturaleza, que de fuyo corre defapoderada al mal, tuuiera necesidad de espuela y de incentiuos para despertar el gusto del pecado, afsi la ceuan con libros laciuos y profanos, a donde, y en cuyas rocas se rompen los fragiles nauios de los mal auifados moços y las buenas costumbres (si algunos aprendieron de sus maestros) padecen naufragios y van a fondo y se pierden y mal logran: porque, que otra cosa son los libros de amores y las Dianas y Boscaneas y Garcilafos y los monftruofos libros y filuas de fabulosos cuentos y mentiras de los Amadifes, Florifeles y don Belianis y vna flota de semejantes portentos, como ay escriptos, puestos en manos de pocos años, fino cuchillo en poder de hombre furioso? Pero responden los autores de los primeros, que son amores tratados con limpieza y mucha honestidad: como si por effo dexaffen de mouer el efecto de la voluntad poderosissimamente y como si lentamente no se fueffe esparziendo su mortal veneno por las venas del corazon, hafta prender en lo mas puro y viuio del alma: a donde con aquel ardor furioso seca y agofa todo lo mas florido y verde de nuestras obras. Hallareys (dize Plutarco) unos animalejos tan pequeños como son los mosquitos, de una cierta especie, que apenas se dexan ver: y con ser tan nonada, pican tan blandamente, que aunque entonces no os lastima la picadura, de alli a un rato os hallareys hinchada la parte donde os pico y os da dolor. Afsi son estos libros de tales materias, que sin sentir, quando os hizieron el daño os hallays herido y perdido.

Que ha de hazer la donzellita, que apenas sabe andar y ya trae una Diana en la faldriquera? Si (como dixo el otro poeta) el vaso nueuo se empapa y conferva mucho tiempo el fabor del primer licor que en el se echare, fiendo vn niño y vna niña vasos nuevos y echando en ellos vino tan venenoso, no es cosa clara que guardaran aquel fabor largo tiempo? Y como cabran alli el vino del Espiritu fanto y el de las viñas de Sodoma (que dixo alla Moyfen) como dira Paternofter en las oras: la que acaba de sepultar a Piramo y Tifbe en Diana. Como se recogerá a pensar en Dios un rato, la que ha gastado muchos en Garcilafos? Como y honesto se llama el libro que enseña a dezir una razon y responder a otra y a saber por que termino se han de tratar los amores? Alli se aprenden las defenbolturas y las folturas y las bachillerias y naceles un deffeo de ser feruidas y requestadas, como lo fueron aquellas que han leydo estos sus Flos fantorum y de ahí vienen a ruynes y torpes imaginaciones y destas a los conciertos o desconciertos, con que se pierden a si y afrontan las casaf de sus padres y les dan defuenturada vejez; y la merecen los malos padres y las infames madres, que no supieron criar sus hijas, ni fueron para quemalles tales libros en las manos. Los cantares que hizo Salomon mas honestos son que sus Dianas, el Espiritu fanto los compuso, el mas fabio de los hombres los escriuió, entre esposo y esposa son las razones, todo lo que ay alli es casto, limpio, fanto, diuino y celestial y lleno de myfterios y con todo effo no dauan licencia los Hebreos a los moços para que los leyessen hafta que fueffen de mas madura edad. Pues que hizieran de los que son faltos de tantas circunstancias de abonos como tienen los cantares en su fauor? Esto es, para defengañar a los que se toman licencia de leer en tales libros, con dezir que son honestos. Otros leen aquellos prodigios y fabulosos

las exhortaciones y escritos de éstos, ni los Decretos promulgados en Cortes (1), ni menos aun las palabras del historiador Mexia (2),

fueños y quimeras, sin pies ni cabeza de que estan llenos los libros de cauallerias, que assi los llaman, a los que si la honestidad del termino lo supiera, con trastocar pocas letras, se llamaran mejor de vellaqueras que de cauallerias. Y si a los que estudian y aprenden a ser christianos en estos catecismos les preguntays que por que leen y qual es el fruto que facan de su lición: Responderos han que alli aprenden ofadia y valor para las armas: criança y cortesia para con las damas: fidelidad y verdad en sus tratos, y magnanimidad y nobleza de animo en perdonar a sus enemigos: de fuerte, que os persuadiran, de don Florifel, es el libro de los Macabeos: y don Belianis, las Morales de Sant Gregorio: y Amadis los officios de San Ambrosio y Lifuarte los libros de Clemencia de Séneca (por no traer la hystoria de David, que a tantos enemigos perdono). Como si en la fagrada Escriptura y en los libros que los sanctos Doctores han escripto, faltaran puras verdades, sin yr a mendigar mentiras: y como fino tuvieramos abundancia de exemplos famosos, en todo linage de virtud que quisiéremos, sin andar a fingir monstruos increíbles y prodigiosos». Fr. Pedro Malón de Chaide. (*Libro de la converfion de la Magdalena en que se ponen los tres estados que tuvo, de pecadora y de penitente y de gracia.*—Alcalá. Juan Tñiguez de Lequerica, 1596. Pág. 11.)

(1) Que no se consientan en las Indias libros profanos y fabulosos. Porque de llevarse á las Indias libros de romance que traten de materias profanas y fabulosas y historias fingidas, se siguen muchos inconvenientes: Mandamos á los vireyes, audiencias y gobernadores, que no los consientan imprimir, vender, tener, ni llevar á sus distritos, y provean que ningún español ni indio los lea. — (*Recop. Indias.*—Lib. I, tit. xxiv, ley iv).

(2) «Y en pago de quanto yo trabaje en lo recoger y abreviar pido agora esta atencion y auiso, pues lo fuelen prestar algunos, a las trufas y mentiras de Amadis, y de Lifuartes, y Clarianes, y otros portentos: que con tanta razon deuan ser deterrados de España: como cosa contagiosa y dañosa a la republica, pues tan mal hazen gastar el tiempo a los autores y lectores de ellos. Y lo que es peor, que dan muy malos exemplos, y muy peligrosos para las costumbres. A lo menos son vn dechado de deshonestidades, crueldades y mentiras: y segun se leen con tanta atencion, de creer es que faldran grandes maestros de ellas. A lo menos al autor de semejante obra no se le deue dar credito alguno, y tengo por dificultoso que sepa dezir verdad, quien vn libro tan grande aya hecho de mentiras, despues de la offensa que ha hecho a Dios, en gastar su tiempo y canfar su ingenio en las inuentar y hazerlas leer a todos: y aun creer a muchos. Porque tales hombres ay que piensan que passaron assi, como las leen y oyen, siendo como son las mas de ellas cosas malas, prophanas, y dehonestas. Abuso es muy grande y dañoso, que entre otros inconuenientes, se sigue de el grande ignominia y afrenta a las cononicas y historias verdaderas, permitir que anden cosas tan nefandas a la par con ellas».—(*Pero Mexia.*—*Historia Imperial y Cesarea: en la qual en summa se contienen las vidas y hechos de todos los Cesares Emperadores de Roma: desde Julio Cesar hasta el Emperador Maximiliano..... En Basilea, en casa de Joan Oporino, anno de M.D.XLVII.* Pág. 240).

del eximio humanista Arias Montano (1), del celebrado Venegas (2), del conocedor de nuestro léxico Cervantes Salazar (3), del eminente Melchor Cano (4) y tantos otros como clamaron contra este linaje de libros, causaron su total derrumbamiento; sólo y cuando ya la afición á esa disparatada literatura iba á su ocaso, apareció la sátira más grande que había de dar al traste con esa producción monstruosa,

(1) *Rhetorica*. Lib. III, § 43.

(2) «Y porque la presente oportunidad en raiz de mucho aprovechamiento, acorde dar una breue relacion de las obras presentes, viendo que con femejantes trabajos falen ya poco a poco de entre las manos de los pios lectores los libros que en el principio de su obra mayor llama Apuleyo *libros milesios*, que son los libros de vanidades enervoladas, que con mayor verdad se dirian *sermonarios de Sathanas* que blafones de caualleria: porque vemos que veda el padre a la hija, que no le venga y le vaya la vieja con sus menfajes, i por otra parte es tan mal recatado, que no le veda que leyendo *Amadises* y *Esplandianes* con todos los de su vando, le este predicando el diablo a sus solas, que alli aprende las celadas de las ponzoñas fecretas, demas del habito que hace en penfamientos de sensualidad, que así la hacen faltar de su quietud, como el fuego a la polvora.» — (*Alexo Venegas: Prólogo al Apólogo de la Ociosidad y del trabajo*, intitulado Labricio Portuondo, compuesto por el protonotario Luis Mexia.—*Madrid. Antonio de Sancha*.—M.DCC.LXXII, página VIII).

(3) «En esto se avia mas de cargar la mano, i es en lo que más defendamos: porque tras el fabroso hablar de los libros de cauallerias bevemos mil vicios, como fabrosa ponzoña: porque de alli viene el aborrecer los libros sanctos y contemplativos, i el defear verfe en actos feos, quales son los que aquellos libros tratan. Así que con el falso gusto de los mentirosos, perdemos el que tendríamos, fino los oviesse, en los verdaderos y sanctos: en los quales, si estuviésemos destetados de la mala ponzoña de los otros, hallaríamos gran gusto para el entendimiento, i gran fruto para el anima. Guarda el padre a su hija, como dicen, tras siete paredes, para que quitada la ocasion de hablar con los hombres, sea mas buena; i dejanla un *Amadis* en las manos, donde deprende mil maldades i defea peores cosas, que quiza en toda la vida, aunque tratara con los hombres, pudiera saber ni defear: i vase tanto tras el gusto de aquello, que no querria hazer otra cosa; ocupando el tiempo, que avia de gastar en ser laboriosa i fierva de Dios, no se acuerda de rezar, ni de otra virtud, deseando ser otra *Oriana* como alli i verfe servida de otro *Amadis*. Tras este deseó viene luego procurarlo: de lo qual estuviera bien descuidada, fino tuviera, donde lo deprendiera. En lo mesmo corren tambien lanzas parejas los mozos, los quales con los avisos de tan malos libros, encendidos con el deseó natural, no tratan fino como deshonoraran la doncella i afrentaran la casada...» — (*Cervantes Salazar. Adiciones á la Introduccion y camino para la sabiduria, donde se declara que cosa sea, i se ponen grandes avisos para la vida humana, compuesta en latin por el excelente varon Juan Luis Vives*.—*Madrid. Sancha*.—M.DCC.LXXVII, pág. 24.)

(4) *De locis Theologicis*.—Lib. XI, cap VI.

dos siglos ha enseñoreada de nuestro suelo; sólo entonces desapareció la novela de la Edad Media, refugiándose sus héroes paladines en el naciente florón de la literatura castellana, el teatro; el Fénix de los ingenios hizo resurgir las hazañas de *El Marqués de Mantua*; Villamediana evocó *La gloria de Niquea*; Montalbán reprodujo los hechos de *Palmerin de Oliva*; el valenciano Guillén de Castro se hizo aplaudir con *El conde d'Irlos* y *El Nacimiento de Montesinos*, y el público gozaba aplaudiendo á sus ídolos, rodeados de lirismo, repartiendo tajos y lanzadas y recordando que Gonzálo de Guzmán, Juan de Merlo, Alfarrán de Vivero, Gutierre Quixada y Mossen Diego de Valera, habían sido paladines y hecho hazañas dignas, al decir de cualquier hidalgo manchego, «de entallarse en bronces, esculpirse en mármoles y pintarse en tablas para memoria en lo futuro». Las obras caballerescas, después de haber recorrido triunfalmente por las cortes de Europa, tomaron carta de naturaleza en España; durante los siglos XV y XVI, y cuando ya iba decayendo la influencia andantesca, surgió la obra que había de aniquilar aquella rama de la literatura: esa producción fué el *Quijote*.

El manco de Lepanto y cautivo en Argel, hizo desaparecer un mundo de quimeras y ficciones, ahuyentó para siempre á los endriagos y grifos, puso en ridículo las hazañas de los Floriseles y Lisuartes, Lepolemos y Clarianes, Rogeles y Febos; sólo tuvo palabras de aprobación para tres obras: *Amadis de Gaula*, *Palmerin de Inglaterra* y *Tirante el Blanco*. Al primero, se le otorga la vida, por ser, al decir del Barbero que ayudó al Cura (en el escrutinio de la Biblioteca de Don Quijote, «el mejor de todos los libros que de este género se han compuesto»; para el *Palmerin de Inglaterra*, pedía el Cura una caja como la que halló Alejandro en los despojos de Darío, que la diputó para guardar en ella las obras del poeta Homero, afirma Pero Pérez que el libro es bueno y lo escribió un discreto rey de Portugal; y referente á la producción de Johanot Martorell, dice el graduado en Sigüenza: «¡Que aquí esté *Tirante el Blanco*! Dádmelo acá, compadre, que hago cuenta que he hallado en él un tesoro de contento y una mina de pasatiempos. Aquí está Don Kirieleisón de Montalbán, valeroso caballero, y su hermano Tomás de Montalbán y el caballero Fonseca, con la batalla que el valiente de Tirante hizo con el alano, y las agudezas de la donzella Placer de mi vida, con los amores y embustes de la viuda Reposada, y la señora emperatriz enamorada de Hipólito, su escude-

ro. Digoos verdad, señor compadre, que, por su estilo, es el mejor libro del mundo: aquí comen los caballeros, y duermen y mueren en sus camas, y hacen testamento antes de su muerte, con otras cosas de que todos los demás libros de este género carecen. Con todo eso, os digo que merecía el que lo compuso, pues no hizo tantas necedades de industria, que le echaran á galeras por todos los días de su vida. Llevalde á casa, y leelde, y vereis que es verdad cuanto dél os he dicho (1)».

Conocido el ambiente social y político de España, y sabido el estado en que se hallaban las principales literaturas neo-latinas, justo es comenzar el estudio de la producción única y sin precedentes en la literatura caballeresca: *Tirant lo Blanch*.

(1) Cervantes: *Don Quijote*.—1, 6.—Primera edición crítica.—Madrid. Victoriano Suárez, 1905.—1, pág. 146.

## EDICIONES DEL "TIRANT LO BLANCH,, (1)

No fué el más antiguo libro de caballerías impreso en España, como afirma Cervantes en su *Don Quijote* (2), el padre de la famosa y larga dinastía de los Amadis, sino una producción *esporádica* traducida del inglés, al decir del novelista. Este libro fué la celebrada novela andantesca dedicada por Johanot Martorell al príncipe Fernando de Portugal.

Mucho podría decirse acerca de la originalidad del *Tirant* en lengua inglesa, como mucho también de la desaparecida edición lusitana; pero, ¿quién se atreverá á negar la existencia de ambas ediciones por el sólo hecho de no mencionarse en las Bibliografías? ¿Quién negará la existencia del *Amadis de Gaula* en la lengua de Don Diniz, con todo y no figurar en ningún catálogo de libros, ejemplares anteriores á los conocidos hoy en lengua castellana?

De haber existido el *Tirant* en inglés, que debe dudarse mucho sea verdad, con todo y afirmar su autor, puede opinarse no sería la novela tal y como se conoce hoy día, y aun debe creerse que, caso de poder hallar, no la primitiva forma, sino el ejemplar portugués, se observarían en un simple cotejo diferencias notabilísimas entre el texto lusitano y el libro impreso por Spindeler, en Valencia. Pero conociendo la costumbre establecida por los autores de producciones andantescas en la

(1) Las materias contenidas en este trabajo fueron expuestas en las conferencias que los días 7, 15, 22 y 30 de Enero de 1907 di en el Ateneo Barcelonés, como podrá ver quien lea las reseñas que de nuestra labor publicaron los diarios de la ciudad condal, *El Poble Catalá*, *La Veu de Catalunya* y *La Publicidad*.

Posteriormente he podido aprovecharme de los trabajos de D. Isidro Bonsoms y Sicart sobre la edición príncipe del *Tirant lo Blanch*, *Cotejo de los tres ejemplares impresos en Valencia en 1490*, únicos conocidos hoy día; del discurso leído en la Real Academia de Buenas Letras, de Barcelona, por mi maestro el Dr. D. Antonio Rubió y Lluch, en contestación al del ya citado Sr. Bonsoms, y del erudito estudio sobre *Les fonts catalanes del Tirant lo Blanch* de mi amigo D. Luis Nicolau y Dolwer.

(2) Y el primero que maese Nicolás le dió en las manos fué los *Cuatro libros de Amadis de Gaula*; y dijo el cura: Parece cosa de misterio esta, porque según he oído decir, este libro fué el primero de caballerías que se imprimió en España, y todos los demás han tomado principio y origen de este. (*Don Quijote*, I, 6).

que las más de las veces decían haber hallado los originales en lengua distinta á la por ellos usada, ¿qué crédito debe darse á Martorell, cuando escribe que traducirá su obra:

«...no folament de lengua Anglesa en Portuguesa. Mas encara de Portuguesa en vulgar valenciana. Per ço que la nació don yo fo natural fen puxa alegrar: e molt ajudar...?»

Alguien ha sostenido que el novelista valenciano dice verdad cuando afirma que la obra estaba escrita en inglés, no imitando en esto á los autores de novelas andantescas, quienes simulaban hallar las fuentes de sus crónicas en idiomas como el griego, arábigo ó latín; cierto que la casi mayoría de libros de caballerías dicen ser traducidos de producciones helénicas (1); pero ¿se negará que existen algu-

(1) *Libro segundo: De la quarta y gran parte de la CHRONICA DEL EXCELLENTE PRINCIPE DON FLORISEL DE NIQUEA.* En que trata principalmente de los amores del Principe Don Rogel y de la muy hermosa Archisidea: juntamente de los casamientos de Agesilao y Diana y de los otros principes desposados. Escripta por el gran hystoriador Galersis en lengua griega, *que fue traducida en latin* por Filastes Campaneo y agora nuevamente sacada en romance castellano por Feliciano de Silva: por los grandes provechos que se pueden sacar en todas las virtudes que en ella se tocan, allende de la dulçura de la hystoria: Emendada de algunos yerros que por la antigüedad de muchos escritores auia... (al fin). Fue impressa la presente obra en la muy noble ciudad de *Salamanca* en casa de *Andrea de Portonariis*, acabose de imprimir a quince del mes de Diciembre. *M. D. LI.*

*Libro segundo de Palmerin: Que trata de los altos hechos en armas de PRIMALEON su hijo: y de su hermano POLENDOS: y de don Duardos principe de Inglaterra: y de otros preciados caualleros de la corte del emperador Palmerin (al fin).* Aqui haze fin el segundo libro de Palmerin emperador de Constantinopla. El qual tracta de los altos e muy estremados hechos en armas que hizo su hijo Primaleon: y de las estrañas auenturas que a su honra e con mucha gloria acabo. E assi mismo trata de los grandes hechos que en armas hizieron: y de las marauillosas auenturas que acabaron los muy preciados caualleros Polendos hijo del emperador Palmerin: y don Duardos principe de Inglaterra. Hystoria es muy dulce e apazible: *traduzida de lo griego* en nuestra lengua castellana. Fue impressa en la muy noble e muy leal ciudad de *Seuilla* en las casas de *Juan Cromberger*. Año de *mill e quinientos e quarenta*: a diez dias del mes de Março.

*Libro primero del valeroso e inuencible Principe don BELIANIS DE GRECIA, hijo del Emperador don Beliano de Grecia.* En el qual se cuentan las estrañas y peligrosas auenturas que le sucedieron con los amores que tuuo con la princesa Florisbella hija del Soldan de Babylonia. Y como fue hallada la princesa Policena, hija del Rey Priamo de Troya. *Sacado de lengua Griega*, en la qual le escribió el sabio Friston, por un hijo del virtuoso varon Toribio Fernandez. *En Burgos*, por *Alonso y Estewan Rodríguez* impressores. Año 1587.



nos, pocos en verdad, en los cuales afirman sus autores haberlos vertido de lenguas modernas, como del alemán (1) y del inglés? (2). ¿Por qué Johanot Martorell no podía fantasear como fantasearon los autores de *Clarian de Landanis* y *Florambel de Lucea*? No debería dudarse ni un momento de las palabras del novelista si dijese que todo lo referente al Conde de Varoych y á las hazañas que el esforzado paladín ejecuta en la corte de Inglaterra desde que es armado caballero hasta que regresa á su patria, era lo que había escrito inspirado por las producciones del ciclo artúrico.

¿Ha existido el *Tirant lo Blanch* en lengua portuguesa? Resulta en extremo difícil contestar satisfactoriamente á la anterior pregunta. Parece lo más probable que habiéndose dedicado el libro á un príncipe lusitano no estaría escrita la obra en idioma diferente al usado por el protector del novelista, y ese protector, ese Mecenas, ese «*rey spectant*» como le llama Martorell, no puede ser otro que el hijo de Eduardo I de Portugal y Doña Leonor de Aragón, nacido en la villa de Almería en 17 de Noviembre de 1433, aquel que más tarde fué Duque de Viseo y Señor de Beja, Salvaterra, Serpa, Moura y Madera, el noble más opulento de su siglo, Maes-

(1) *Aquí comienza la segunda parte del muy noble y esforçado cauallero DON CLARIAN DE LANDANIS.* En el qual se tratan las muy grandes cauallerias y nombrados hechos de su hijo Floramante de Colonia y de otros muy preciados caualleros. Año de 1550 (al fin). A loor y gloria de nuestro Señor jesuchristo. Acabose de imprimir la segunda parte de don Clarian agora nuevamente *trasladada de aleman* en el vulgar castellano por Jerónimo Lopez escudero fidalgo de la casa del Rey de Portugal. Fue impressa en la muy noble y muy leal ciudad de *Sevilla*. En casa de *Juan Vazquez de Auila* a San Juan d'Arce. Acabose a quatro dias de Julio. Año de mil y quinientos y cinquenta.

La quarta parte de San Clarian en la qual trata de los grandes hechos de Lidaman d'ganayl hijo de Riramon de ganail: e d'la princesa daribea: e de otros caualleros de su corte con el fin d'los amores de floramante. (Al fin). A gloria de nuestro señor Jesu-Christo y de su bendita madre la virgen maria. Acabose la quarta parte de don Clarian: llamada coronica de Lidaman de ganayl: hijo de Riramon de ganayl. Nuevamente *trasladada de aleman* en nuestro vulgar castellano. Impresa en la imperial ciudad de *Toledo* en casa d'*Gaspar de auila*. A costa de Cosme damian mercader de libros. Acabose a veynte e dos dias del mes de Noviembre. Año de mill é quinientos é veynte é ocho años.

(2) *Libro primero. La primera parte de la coronica del inuencible cauallero FLORAMBEL DE LUCEA: hijo del esforçado rey Florineo de Escocia.* Dirigida al illustrissimo señor marques de Astorga. Nuevamente impressa. (Al fin). Fue impressa en la muy noble villa de *Valladolid* por maestro *Nicolas tierry* impressor. Acabosse a veynte y cinco dias del mes de Septiembre de mil quinientos y treinta y dos años.

Si bien ni en la portada ni en el colofón se dice de dónde proviene la Crónica del esforzado paladín Florambel, en el prólogo se lee: «Este libro fué *traduzido de la lengua ynglesa* en la nuestra Castellana... etc.

tre de las Órdenes de Santiago y de Cristo, y muerto cuando apenas contaba treinta y siete años (1). Pero también cabe decir que siendo la madre del Príncipe Fernando hija del Rey Fernando el de Antequera, quizá sus oídos estuviesen familiarizados á oír la lengua catalana.

Que el *Tirant* en portugués no tenía el texto que se lee en Spindeler lo declaran, no solamente el estilo del novelista, sino algunos de los nombres propios que figuran en el celebrado libro, á no ser que no existiesen los de *Bellpuig*, *Scalarompuda* y *Riusech*, para no citar otros. Por la lectura de la original novela puede deducirse que su autor vivió y conoció, hasta en sus más nimios detalles, las costumbres inglesas; pero, ¿podremos decir lo mismo acerca de su estancia en Portugal? No; sólo en un pasaje insinúa algo que pueda referirse á la historia del vecino reino; el nombre de Cale ben Cale (2) recuerda al gobernador de Ceuta cuando en 1415 cayó esta población africana en poder de la corona portuguesa.

Asombro y admiración causa el silencio de Martorell no haciendo resaltar la grandeza de las armas de Portugal, y así parecele al lector que ha de hallar, cuando la nave que conduce á Tirant y al hijo del rey de Francia hacia Sicilia, una brillante descripción no solamente de Lisboa, sino de la magnificencia de la corte portuguesa; y la desilusión sube de punto al ver que dedica poquísimas líneas á tal suceso.

(1) En 1470.

(2) «Los uns volien que fos Cale ben Cale...» (Cap. XIX.)

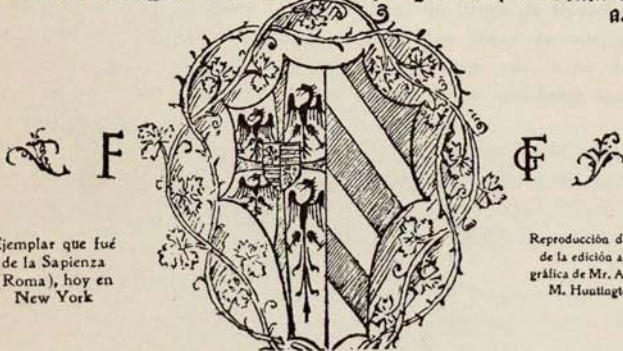


**H**onor labor. e gloria de nost  
re senzor deu  
Jesu crist: e de  
la glorioza sacratissima  
verge maria mare sua se  
nvoza nostra. Comenca  
la letra del present libre  
appellat tirant loblanch  
dirigida per mossen Joa  
not martozell caualler al  
serenissimo pñncep don  
serrando de portogal.



**M**olt excellēt  
virtuos: e  
glorios pñ  
cep rey spe  
ctant. Jar  
sia pervul  
gada sa/  
ma fos in  
fozmat de  
vostres vit  
tuts. Molt majorment ara he ha  
gut noticia de aquelles per vostra  
senyoria voler me comunicar: dis  
uetlar vres virtuosissims desigs so  
bre los fets dels annichs virtuosos  
e en fama molt gloriozos cauallers

Dels quals los Boetes: e histo  
rials han en ses obres comendat q  
petuant lurs recordacions: e virtuo  
sos actes. E singular met los molt  
insignes actes de caualleria de aqll  
tan famos caualler: que com lo sol  
resplandeix entre los altres plane  
tes: axi resplandeix aquest en singu  
laritat de caualleria entre los altres  
Cauallers del mon appellat Tirant  
lo blanch: qui p sa virtut conquista  
molts regnes: e pzovincies: donat  
los a altres cauallers: no volent ne  
sino la sola honor de caualleria. E  
mes auant conquista tot L imperi  
grecch cobrant lo dels Turchs q  
aquell haviem subjugat a lur domi  
ni dels crestians grecchs. E com la  
dita historia: e actes dñ dit Tirant  
sien en lengua anglesa: e avostra il  
lustre serozia sia stat grat voler me  
pregar la giras en lengua portogue  
sa: opinant per yo esser stat algun  
temps en la ylla de Anglaterra de  
gues millor saber aquella lengua q  
altri. Les quale pregaries forista/  
des ami molt acceptables mana/  
ments. Com ja vo sia per mon oz  
de obligat manifestar los actes vir  
tuosos dñs cauallers passats major  
ment com en lo dit tractat sia molt  
stefament lo mes d tot lo dñre oz  
de de armes e de Caualleria. E jat  
sia considerada ma insuficiencia: e  
les curials: e familiars occupacions  
qui obsten: E les aduertitats dela  
noyble fortuna: qui no donen re /  
a.ij



Ejemplar que fué  
de la Sapienza  
(Roma), hoy en  
New York

Reproducción directa  
de la edición auto  
gráfica de Mr. Archer  
M. Huattington

Edición de Valencia de 1490.



## VALENCIA.—SPINDELER, 1490

A los veinte días del mes de Noviembre de 1490, salía de la oficina del alemán Nicolao Spindeler, residente entonces en Valencia, una edición de la novela caballeresca de Johanot Martorell y Marti Johan de Galba, editada por Joan Rix de Chur (1), y en cuyas primeras líneas se leía:

(1) Quien desee conocer algo referente á Rix de Chur, lea el estudio publicado por el distinguido bibliógrafo Haebler en la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, Madrid, 1905, y la monumental obra del erudito historiador Serrano Morales: *Diccionario de las imprentas en Valencia*.

Gracias á las noticias publicadas por el Sr. Serrano Morales acerca de la Imprenta en la ciudad del Turia, se saben muchos pormenores de la novela de Martorell, y es uno de los más importantes el contrato celebrado entre el editor Rix de Chur y el impresor Spindeler:

Die intitulata xxviii mensis septembris, Anno a nativitate dñy m.cccclxxxviii.

Nos Johannes rix de cura mercatur alamanus mercantiliter valencie degens ab una et nicholaus spindeler alamanus residens valencie magister librorum stampe ab altera partibus fecerunt concordiam faciendi operam de tirant lo blanch in lingua valenciana sub modis pactis et capitulis sequentibus.

Et primo lo dit en Nicholau spindeler se obliga e promet al dit micer Johan rix de cura de obrar e fer setzens e quinze volums de libres de tirant lo blanch en romans en lengua valencia los quals promet fer e obrar de continent en una premsa e de continent que aura acabada altra premsa que fa fer de present at duy les premses promet obrar la dita obra continuament fins heria acabada la dita obra ab compliment.

Item mes auant es stat pactat entre les dites parts que lo dit mestre Nicholau promet fer la dita obra dels dits setzens quinze volums de tirant lo blanch de la bondat e de la letra de la nostra que te lo dit micer Johan rix de cura en sta forma que si alguna carta se trobara guasta que aquella sia refeta segons stil e practiqua de stampadors.

Item mes avant es stat pactat que lo dit mestre Nicholau promet e se obliga que no fer fara de la dita obra de tirant lo blanch sino solsament los dits setzens quinze volums. E si cars que per aquell lo contrari era fet vol esser encorregut en pena de cent ducats dor.

Item mes avant es stat pactat que lo dit mestre Nicholau promet fer la dita obra ço es los dits setcents quinze volums per preu de descentes lliures reals de Valencia

«*A honor lahor e gloria de nostre senyor deu Jesu christ e de la gloriosa sacramentissima verge Maria mare sua senyora nostra. Comença la letra del present libre* » *appellat Tirant lo Blanch: dirigida per mossen Joanot Martorell caualler al serenissimo princep don ferrando de portogal...* »

Que Martorell estava treballant en 1460 en tan original producció, lo dice la *Dedicatoria* al Príncipe Don Fernando:

«*Com per mi sols sia stada ventilada: a servey del molt Illustre Princep e senyor* » *rey spectant don Ferrando de Portogal, la present obra e començada, a ii de giner* » *de lany m.cccc.lx.* »

Y que falleció antes de dar por terminada su labor, es cosa que se lee en el colofón del citado libro:

«*Açi fencix lo libre del valeros e strenu caualler Tirant lo blanch Princep: e Cesar* » *del Imperi grech de Contestinoble. Lo qual fou traduit de Angles en lengua portoguesa. E apres en vulgar lengua valenciana per lo manífich: e virtuos caualler* » *mossen Johanot Martorell. Lo qual per mort sua non pague acabar de traduir* » *sino les tres parts. La quarta part que es la fi del libre es stada traduïda a pregarries dela noble senyora doña Isabel de loriç: per lo magnífich caualler mossen Marti* » *johan de galba: e si defalt hi sera trobat volsia atribuit ala sua ignorancia. Al*

e lo paper necessari per fer aquells en esta forma ço es que ultra trenta y huit ducats qui ja lo dit mestre Nicholau confesa ja hauer rebut acabat cascun quera lo dit micer Johan Rix de chur haya donar a pagar quatre lliures den sols moneda predicta e a la fi de la obra sia fet compte en sta manera que si lo dit mestre Nicholau sera cobrador de continent li sia feta raho per lo dit micer Johan e per lo contrari si lo dit micer Johan haura pagat mes de les doscentes lliures que lo dit mestre Nicholau de continent haja e sia tengut restituir lo que de mes li sera pagat de continent totes dilacions apart posades.

Item mes avant es estat pactat per lo dit micer Johan rix de cura sia tengut e obligat donar e pagar al dit mestre Nicholau per la dita obra les dites docentes lliures de la dita moneda en la forma damunt dita et tot lo paper necessari pera la dita obra.

Hec igitur omnia et singula suis singulis referendo nos dicte partes promittimus et stipulamur una pars nostrum alteri et altera alteri ad inicem et vicissem et ad nuplere promittimus uti supra omnia dicta sunt et narrata. Et pro predictis omnibus et singulis nos dicte partes obligamus ad inuicem omnia bona nostra mobilia et immobilia etc. Actum Valencie etc.

Testes huius rey sunt Petrus trincher libraterius et Joannes alvaro pellerius vicini valencie.

«qual nostre senyor Jesu crist per la sua inmensa bondat vulla donar en premi de  
 «sos treballs la gloria de paradís. E protesta que si en lo dit libre haura posades  
 «algunes coses que no sien catholiques que no les vol hauer dites, ans les remet a  
 «correccio dela sancta catholica sglesia. Fon acabada de empremtar la present obra  
 «en la Ciutat de Valencia a XX del mes de Nohembre del any dela nativitat de  
 «nostre senyor deu Jesu crist mil CCCCLXXXX.»

Sabido, pues, que en el *Tirant* impreso por Spindeler tomaron parte Martorell y Galba, creará el lector hallar diferencias notabilísimas entre el estilo de los capítulos con que comienza el libro y aquellos otros que dan fin á la obra; comprometido se vería el crítico que tuviese obligación de señalar hasta dónde llegó la labor de Martorell y dónde comenzó la de su continuador, pues parece que una sola *manner*, como dicen hoy día, domina en todo el libro. Pero cabe preguntar: ¿respetó el magnífico caballero Martín Juan de Galba el manuscrito del autor del *Tirant*? ¿Ocupóse sólo de la *traducción* de la última parte de la novela ó corrigió lo hecho por su antecesor? ¿Será temerario opinar que Galba modificó el texto de Martorell para darle unidad de estilo? (1)

Quien lea con un poco de atención todos los capítulos de que consta la novela, hallará innumerables descuidos que demuestran la precipitación con que fué escrita, pues no todos los errores deben achacarse á Spindeler. Y cabe decir que si el preceptista venusino manifiesta que el divino Homero cae algunas veces en pesada soñolencia (2), ¿qué mucho pase lo mismo al escritor valenciano y llame Federico al emperador griego (3) y poco después cambie este nombre por el de Enri-

(1) Para que se vea la casi igualdad de estilo que aparece en la obra, cabe decir que las frases «*ab paraules de semblant stil*», «*del tenor sequent*», «*a semblants paraules*» y «*les sequents paraules*» se usan indistintamente así en el comienzo como en el final del libro.

*Ab paraules de semblant stil*.—Caps. 2, 26, 34, 53, 65, 100..., 410, 418, 456, 458, 459, 463 y 475.

*Del tenor sequent*.—Caps. 12, 57, 61, 67, 70, 76..., 452, 454 y 468.

*A ó de semblants paraules*.—Caps. 5, 6, 15, 19, 55, 58, 69, 78..., 420, 425, 431, 434, 444, 469 y 476.

*Les sequents paraules*.—Caps. 29, 37, 59, 73, 85, 99..., 440, 441, 467 y 471.

Podrá objetarse que las locuciones «*feu principi a tal parlar*» ó «*a un tal parlar*» dominan en los primeros capítulos del *Tirant* y no asoman en los últimos, pero ha de señalarse que en los 426 y 427 aparece «*dona fi a son parlar*», frases que no se leen en el comienzo de la obra.

(2) ...et idem.

Indignor quandoque bonus dormitat Homerus.

(Horacio.—*Epistola ad Pisones*, ver. 358-359).

(3) «Nos *Frederich*, per la inmensa e divina Magestat del fubiran Deu eternal, *Emperador del imperigrech...*» (*Tirant*. Valencia, cap. Cxv.)

que (1)? ¿Qué de extraño tiene mencione al conde de Aquino como partidario del Emperador de Constantinopla (2) y más adelante figure entre las huestes del Soldán (3)? ¿No podría señalarse un caso parecido á este, ocurrido también al conde de Burguença? Pero de cómo se entregaría el original del *Tirant lo Blanch* al impresor alemán, puede dar idea el siguiente hecho:

CAPITOL LXVIII.—*Com los jutges del camp donaren sentència: que Tirant hagues la gloria dela batailla.*—«Com per la magestat del fereníffim fenyor Rey fia stada »dada licencia e facultat a nofaltres jutges del camp: de jutgar e dar sentència en »totes les batailles quis faran dinf lo temps per la magestat sua congnat: axi en liça »com dius palench en pla o en montanya: apeu o acavall: ab tela o fens tela: armats »o defarmats: en loch publich o apartat ..... e com lo portaren al feu aleujament »li feren aquella honor que en les altres batailles li havien acoftumades defer. Apres »fenyor de tot aço segons sabem per relacio de molts cavallers e gentils homens: »com lo Rey de Frifa: e lo Rey de Apolonia germans de pare e de mare se ama- »ven de amor strema: e defijantse molt veure: deliberaren de anar en Roma lany »paffat perque era la sancta perdonança del jubileu: ..... E lo valeros Rey fens »temor alguna li pres de la boca leferit. E lo leo preftament se gita als peus del »Rey. Lo qual ferit era del tenor seguent.

»Sapien per çert tots aquells qui la present carta veuran. .... E per fenyal »de veritat pos açi mon acoftumat signe de notari publich ✕ Ambrosino de man- »tua. Dada en Roma a ii de Març any. M.

CAPITOL LXIX.—*Com los. iiii. cavallers germans darmes se presentaren davant lo Rey de Anglaterra: los quals eren dos Reys e dos Duchs: e donarenli per ferit lo que volien.*—«Com lorey ague vista la carta e veu que parlar no volien mana que »per ferit los respongueffen. .... Lo Rey pres lo ferit de la boca del leo feulo »legir en presencia de tots axí com havia fet laltre: e dehia semblans paraules.

CAPITOL LXX.—*Com lo segon cavaller dona al Rey lo feu albara deles armes que volia fer.*—«Nofaltres quatre germans darmes stant en la gran ciutat de Roma sabem nova com lo molt alt e molt poderos fenyor Rey de Anglaterra:...»

A nuestro entender, las cuartillas correspondientes al anterior pasaje no fueron corregidas por su autor, ni vista la compaginación que le dió Spindeler,

(1) «Nos *Enrich*, per la divina gracia *Emperador* de *Contestnoble* e de tot *l'imperi grech...*» (*Tirant*. Valencia, cap. clxxxvi.)

(2) «Apres de tots aquefts isqueren: lo comte de Belloch, lo comte de Plegamans, lo comte Dager, lo comte Dayguesvives, lo comte de Burguença, lo comte de Capaçi, lo comte de Aquino, lo comte de Benafria.» (*Tirant*. Valencia, cap. cxxxii.)

(3) «Alli eren en ajuda dells lo fill del Duch de Calabria... lo comte de Fundi, lo comte de Aquino, lo comte de Muro, e molts altres comtes e barons que hauien pres nou del gran Turch e del Solda...» (*Tirant*. Valencia, cxl.)



por cuanto para ir con todos sus puntos y señales, debiera haberse impreso así:

CAPITOL LXVIII.— *Com los jutges del camp donaren sentència: que Tirant haques la gloria de la batalla.*—Com per la magestat del ferenifim senyor Rey sia ftada dada licencia e facultat a nosaltres jutges del camp: de jutgar e dar sentència en totes les batailles quis faran dins lo temps per la magestat sua consignat: axi en liça com dins palench en pla o en montanya: a peu o a cauall: ab tela o fens tela: armats o defarmats: en loch publich o apartat ..... e com lo portaren al feu aleujament li feren aquella honor que en les altres batailles li havien acoftumades de fer.

CAPITOL LXIX.— *Com los iiij cauallers germans darmes se presentaren dauant lo Rey de Anglaterra: los quals eren dos Reys e dos Duchs: e donarentli per scrit lo que volien.*—Après senyor de tot aço fegons sabem per relacio de molts cauallers e gentils homens: e com lo Rey de Frifa: e lo Rey de Apolonia germans de pare e de mare se amaven de amor ftrema: e desijantse molt veure: deliberaren de anar en Roma l'any passat perque era la fancta perdonança del jubileu .... E lo valeros Rey fens temor alguna li pres de la boca lescriu. E lo leo preftament se gita als peus del Rey. Lo qual scrit era del tenor seguent.

CAPITOL LXX.— *Com lo primer caualler dona al Rey lo seu albara deles armes que volia fer.*—Sapien per cert tots aquells qui la present carta veuran ..... E per fenyal de veritat pos açi mon acoftumat signe de notari publich ✕ Ambrolino de Mantua. Dada en Roma a ii de Març any M.—Com lo Rey ague vista la carta e veu que parlar no volien mana que per scrit los respoguessen ..... Lo Rey pres lo scrit de la boca del leo feulo legir, en presencia de tots axi com havia fet laltre: e dehia semblants paraules.

CAPITOL LXXI.— *Com lo segon caualler dona al Rey lo seu albara deles armes que volia fer.*—Nosaltres quatre germans darmes ftant en la gran ciutat de Roma sabem noua con lo molt alt e molt poderos senyor Rey de Anglaterra.....

Vea el paciente lector las *libertades* que nos hemos permitido:

1.<sup>a</sup> Poner el epígrafe del cap. LXIX en donde principia la relación referente á quiénes eran los cuatro caballeros que se presentaron al Rey de Inglaterra, y

2.<sup>a</sup> Inventar un título de capítulo que no figura en la obra.

Para lo primero se ha tenido presente que en el cap. LXVIII se habla ya de los dos Reyes y dos Duques, sin que el título del mismo haga mención á nada de ello; y referente á lo segundo, si los capítulos LXX, LXXI y LXXII dicen, respectivamente:

*Com lo segon caualler dona al Rey lo seu albara de les armes que volia fer.*

*Com lo ters caualler dona un albara al Rey de les armes que volien fer.*

*De les paraules que contenia lo albara del quart caualler.*

¿Cómo no figuró la entrega del escrito del primer caballero? Pero aún hay más; en

el ejemplar de Valencia impreso por Spindeler, figura con letra inicial grabada al boj la S de *Sapien*, y hace creer que en este punto debía comenzar capítulo, y refiriéndose todo el pasaje al *albará* del primer andante, por eso creemos que el epígrafe debía ser el que se ha puesto en nuestra conjetura.

También en el cap. cxlv y después de cerca de seis columnas de texto, se lee una relación, bastante larga, hecha por el capitán Diafebus á las jóvenes Carmesina y Estefanía:

«Com foren aseguts la Princessa crida Stefania. E Diafebus feu principi a un tal »parlar. Si la mar se tornava tinta e la arena paper jo pens no bastaria descriures »l amor, la voluntat, les infinides recomencions, que aquell prosper e virtuos Ti- »rant tramet a la magestat vostra.....»

Opinamos también que en el manuscrito del *Tirant* olvidóse su autor de comenzar capítulo en donde dice: «Si la mar se tornava tinta», etc.; por cuanto puso el impresor letra inicial en la frase últimamente copiada y haber terminado ya la relación del estado del campo hecha por el Condestable; y aún hay más, creo que debía acabar el capítulo clxv con las palabras: «feu principi a un tal parlar.....», por cuanto terminan con esta misma frase, entre otros, los siguientes:

- ... feu principi a un tal parlar. (Cap. cxviii.)
- ... feu principi a un tal parlar. (Cap. cxx.)
- ... feu principi a un tal parlar. (Cap. cxxiv.)
- ... feu principi a un tal parlar. (Cap. cxxxiii.)
- ... en fer principi a semblant parlar. (Cap. cccclxix.)
- ... e dona fi a son parlar. (Cap. ccccxxvi.)
- ... e dona fi en son parlar. (Cap. ccccxxvii.)

Que Martorell sufría lamentables distracciones, lo dice de manera que no da lugar á dudas el leer en dos partes distintas un mismo capítulo, no copiado servilmente pero sí rastreado hasta en sus más pequeños detalles:

## CAPITOL CLXXXI

*Com la Princeſſa favoreix favieſa.*

Diverſes ſentencies foren dels antichs philoſofs: qual era lo maior be de aqueſt mon. E foren moguts perço com veyen que riqueses eren molt ſtimades: e los richs homens eren per aquelles molt proſperats: e reverits. E de aqueſts fou virgili: qui feu libres con fe porien ri-

## CAPITOL CCCXXVIII

*Qual es lo maior be de aqueſt mon.*

Diverſes ſentencies foren dels antichs philoſofs qual era lo maior be de aqueſt mon. Digueren que riqueses dient que aquelles eren ſtimades. E los homens richs ereu honrats. E de aquells fou virgili qui feu libres com fe porien adque- rir riqueses. E ceſar qui poſa tot ſon en-

quefes adquerir. E cesar que pofa tota la fua felicitat en les riqueses de aqueft mon. Altres digueren que caualleria. Car per aquella los cauallers animofos adquerien honor: e fama en lo mon: e a confequien victoria de lurs enemichs: e feyen molt nobles conquettes de molts regnes: e terres. E de aquesft fou luca que feu libres de caualleria: e conquifta la major part del mon.

teniment en les riqueses de aquet mon. E altres digueren que caualleria: car per caualleria hauia honor en aqueft mon victoria de moltes gents: e aquell fou luqua que en fos libres molt ne parla.

Pero no todos los descuidos que aparecen en la edición de Valencia de 1490 deben achacarse al autor; muchísimos yerros corresponden á Spindeler, por cuanto solamente procuraba acabar pliegos, y queda plenamente demostrado nuestro aserto con sólo ver algún ejemplar de la *editio princeps*, pues á los infinitos errores de impresión, como escribir unas veces Duque de Melfi (1) y otras de Malfi (2), Rey de Geber (3) y de Giber (4), deben añadirse otros que sólo se ven haciendo un cotejo entre la tabla de los capítulos y el sumario de los mismos, que se lee en el cuerpo del libro:

## SEGÚN LA TABLA

Dels capitols de les armes ques podien fer en aquelles festes, cap. XLV.  
De axo mateix, cap. XLVI.  
De axo mateix, cap. XLVIII.  
De axo mateix, cap. XLIX.  
De axo mateix, cap. L.  
De axo mateix, cap. LI.  
De axo mateix, cap. LII.  
Com Tirant tingue lo quiatge ana a fer reuerencia a la Princessa, cap. CLXI.

## EN EL CUERPO DEL LIBRO

Cap. XLV.—Los capitols de les armes ques podien fer en aquelles festes.  
Cap. XLVI.—De axo mateix.  
Cap. XLVII.  
Cap. XLVIII.  
Cap. XLVIII.  
Cap. LI.  
Cap. LII.  
Cap. CLXI.

Hase manifestado anteriormente que el impresor mostraba deseos de terminar pronto la obra de Martorell; de otra manera, no se explican los infinitos errores que aparecen en el texto:

(1) «E resta alli lo fill del Duch de Calabria: e lo Duch Dandria: e lo *Duch de Melfi*: e lo comte de Burguença: e lo comte de Montoro ..» (*Tirant*. Valencia, capitulo cxli).

(2) «Alli era en ajuda de ells lo fills del Duch d'Calabria. Lo *Duch de Malfi*. Lo comte de Montoro...» (*Tirant*. Valencia, cap. cxl.)

(3) «Ço es lo Rey de bogia que mori per mans de fon germa: lo fegon fou lo *Rey geber*: E lo Rey de Granada ..» (*Tirant*. Valencia, cap. cccxl.)

(4) «Lo Rey de Domas, lo *Rey de Giber*, lo Rey de Granada...» (*Tirant*. Valencia, cap. cccxxi.)

- «... e lo Comte dona li la roba de feda e cent nobles...» (1).  
 «... duraren tota la nit quafi que lo Emperador...» (2).  
 «... e d'altra part veren quatre milia cavalls altres tot encubertats...» (3).  
 «Car vous promet de servis vos un any complit en la vostra devota del Puig de França...» (4).  
 «... lo ancia caualler pres del tinell un gran plat dargent que pefava xxxv marchs daurats e donaloy...» (5).

Pero justo es dejar la labor de Spindeler, porque á querer señalar uno á uno los yerros del impresor alemán, tendría que hacerse demasiado extensa esta rápida noticia y daría materia suficiente para llenar algunas páginas.

- (1) *Tirant*. Valencia, cap. xiv.  
 (2) *Tirant*. Valencia, cap. cclxxxii.  
 (3) *Tirant*. Valencia, cap. ccccxxv.  
 (4) *Tirant*. Valencia, cap. xxvi.  
 (5) *Tirant*. Valencia, cap. lxxviii.

**A** honoz lahor e gloria de nostre senyor deu Jezu chxist e dela gloriosa sacratissima uerge Maria mare sua senyora nostra. comença la letra del present libre appellat Tirant lo blanch: digrida per mossen Joanot martorell caualler al serenissimo príncep don Ferrando de portogal.



molto excellenti virtuosos e gloriozissimi prínceps respectantissima per vultuosa fama informata de vris virtutibus: molto maiormente ara he haguto noticia de aquelles per vstra senyoria voler me comun'car e d'sueltar vostre virtuosissimas desigiosas

ol ex cellent virtuosos e gloriozissimi prínceps respectantissima per vultuosa fama informata de vris virtutibus: molto maiormente ara he haguto noticia de aquelles per vstra senyoria voler me comun'car e d'sueltar vostre virtuosissimas desigiosas

bre los fechos dels antiques virtuosos: e en fama molt gloriosos cauallers dels quals los poetas e historials han en ses obres començat perpetuar lurs recordacions e virtuosos actes. E singularment los molt insignes actes e cavalleria de aquell tan famos caualler que com lo sol resplandex entre los altres planetes: así resplandex aquest en singularitat de cavalleria entre los altres: cauallers del mon apellat Tirant lo blanch: qui per sa virtut conquesta moltes regnes e prouíncies donat los a altres cauallers no volent ne sino la sola honoz de cavalleria. E mes auant conquesta tot l'imperi grec cobrant lo dels turcs qui aquell hauer subjugat a lur domini dels castells grecos. E com la dita historia e actes del dit Tirant sien en lengua anglesa: e a vstra illustra senyoria sia stat grat voler me pagar la giras en lengua portoguesa la optinat per yo esser stat algun temps en la illa de anglatera de que es millor saber aquella lengua que altre. Les quals pagaries son desde ami molt acceptables manamets. Lo qual yo sia per mon orde obligat manifestar los actes virtuosos dels cauallers passats maiorment coz en lo dit tractat sia molt desamant lo mes de tot lo dret e orde de armes e de cavalleria. E tanta considerada ma insuficiencia e les curials esfamillars occupacions qui obstan e leu aduersitate de la noble fortuna qui no donen re





## BARCELONA.—PERE MIQUEL Y DIEGO DE GUMIEL, 1497

A los siete años de haber salido de la imprenta de Nicolao Spindeler la *editio princeps* del *Tirant lo Blanch*, la oficina del castellano Diego de Gumiel, existente entonces en Barcelona, terminaba la segunda edición de la novela caballeresca de Johanot Martorell. Nadie como el sabio orientalista D. Pascual de Gayangos, ha descrito de manera tan detallada el ejemplar barcelonés comenzado en la oficina de Pere Miquel y por fallecimiento de éste acabado por Gumiel, y si bien el mismo padre de la literatura caballeresca en el *Catálogo razonado de los libros de Caballerías que hay en lengua castellana ó portuguesa hasta el año 1800* (1) siguió lo dicho por otros autores, cuando algunos años más tarde colaboraba en la monumental obra *Ensayo de una Biblioteca de libros raros y curiosos* (2), y se encargaba de todo lo referente á la labor andantesca, hizo la nota bibliográfica mucho más detallada, y gracias á esto pueden darse á conocer hasta en sus pormenores la portada y el colofón:

«*A honor lahor e gloria de nostre senyor deu Jesu crist e de la gloriosa e sacratissima uerge Maria mare sua senyora nostra comença la letra del present libre apellat Tirant lo blanch: dirigida per mossen Joannot martorell caualler al serenissimo princep don Ferrando de portogal.*—(Al fin).—Açi feneix lo libre de valeros estrenu cavaller tirant lo blanch princep: e cesar del imperi grech de constantinoble. Lo qual fou traduit de angles en lengua portoguesa. E apres en vulgar lengua valenciana per lo magnífich: e virtuos cavaller mosen iohannot martorell. Lo qual per mort sua no pogue acabar d'traduir sino las tres parts. La quarta part que es la fi del libre es stada traduïda a pregaries de la noble senyora dona ysabel de loriç: per lo magnífich cavaller mossen marti iohan de galba: e de si defalt hi sera trobat volsian atribuït a la sua ignorancia. Al qual nostre senyor iesucrist per la sua immensa bondat

(1) Biblioteca de Autores Españoles.—Madrid, 1857. Vol. XL, pág. LXXVII.

(2) *Ensayo de una Biblioteca de libros raros y curiosos.*—Madrid, 1863. I, número 1218.

vulla donar en premi de sos treballs la gloria de paradís. E per testa que si en lo dit libre haura posades algunes coses que no sien catholiques que no les vol haver dites: assi les remet a correccio de la sancta catholia eglesia. A honor y gloria d'nostre senyor deu Jesu crist: fou principiati a stapar lo present libre per mestre Pere miquel condam y es acabat per Diego Gumiel, castellá en la molt noble e insigne ciutat de Barcelona a xvi de Setembre del any m.cccc.xcvii.»

Si para conocer la odisea del ejemplar del *Tirant lo Blanch*, edición de Valencia de 1490, que procedente de la Biblioteca de la Sapienza pasó á la del prócer castellano D. José de Salamanca, justo es remitir al lector al magistral estudio del distinguido bibliófilo Sr. Bonsoms y Sicart, para saber algo referente al desaparecido ejemplar barcelonés, fuerza será indicar el libro del Sr. Carvalho, intitulado: *Os in-eunabulos da Bibliotheca Publica do Porto* (1).

A ser supersticiosos, creeríamos que las primeras ediciones del *Tirant* llevaban un fatalismo para cuantos en la obra intervenían. Se sabe que Johanot Martorell murió sin haber terminado la labor de traducirlo al catalán, y consta que el editor Ric de Chur falleció sin haber podido ver un ejemplar completo salido de las prensas de Spindeler; á los diez años de haber dedicado el novelista su libro al príncipe Fernando, pasaba éste á mejor vida (2); y casi como aniversario de tal acontecimiento salía, de una imprenta barcelonesa, la segunda edición de la novela caballeresca del escritor valenciano, edición comenzada por el impresor Pere Miquel, y por fallecimiento de éste, acabada por el castellano Diego de Gumiel (3).

(1) Oporto, 1904.

(2) En 18 de Septiembre de 1470.

(3) Contrato para seguir la estampación del *Tirant lo Blanch*, edición barcelonesa.

«Die xvii mensis februarii anno a nativitate domini millesimo quadringentesimo nonagesimo septimo.

Capitulacio feta e fermada entre Carmini Ferrer, Johan Trinxer libretes ciutadans de Barcelona, Pere Duran, Mercader habitant en la ciutat de Tortosa de una part, e mestre Diego de Guimel stamper ciutada de Barcelona de la part altra son iuits e fermats los capitols següens:

E primerament lo dit mestre Diego de Guimel stampador promet als dits Carmini Ferrer, Johan Trinxer e Pere Duran que del die present a sis mesos los acabara de stampar hun libre anomenat tirant lo blanch ço es a saber trecents volums de aquel ço es del dit tirant, e cada hu per hun quart ço es a cadahu dels setanta cinch volums bons e complits e acabats sens falsies segons lo original que li sera donat al dit mestre Diego. E de tal letra e spays, com los coerns que son comensats los quals son set coerns e hun ful son en poder del dit Carmini Ferrer librater los quals seran comptants al preu dels altres volums.

E mes es concordat que de cada rayme de paper stampada del dit tirant de la



vos be fallit. La reyna ab vna' gracia da reuerencia li dix. Senyor tirant tãta bonoz e beneficis la senyoria vostra ha enuers mi feta no essent yo merecedora: que en tots los dies dela mia vida ami sera cosa impossible queus ho pogues sentir. E suplique ladiuina magestat vos vulla prosperar en honoz tan excelsa cõ la senyoria vostra mereixi mi desija. E sent se gran reuerencia lo hu a laltre dient se moltes cortes se partiren. Tirant sen ana a la posada de ypolit: e la reyna sen torna ala puïncessa: e posas al lit al loch de tirant: e ab repos dormiren fins q̄ son gran dia.

#### Capitol. cccc. xl.

Com Tirant ana a parlar ab l'emperador.

**N**O son de poca stima la alegria que ypolit hague com veu a son mestre e senyor tirant: que de infirmida amor que li tenia se lança als seus peus per voler los hi besar. E lo valeros tirant non cõsentí: mas leual de terra e abraçal e besal: e feren se grandissima festa. Car no se eren vista desque tirant sen ana ab la fortuna. Epm se foren molt festejats tirant dix a ypolit que anas al palau e digues al emperador coz tirant era vengut: e que volia parlar ab sa magestat secretament. Ana ypolit al emperador e dix li la cmbaxada de tirant. E l'emperador li dix que vingues en la manera que pendria plaer: que molt se alegraria dela sua vista. Bes pensa l'emperador que la venguda de tirant no era seno gran causa de negoci de gran importancia: e deli-

tauan molt saber. Edix a ypolit q̄ digues a Tirant que decontinent vingues: que ell era prest de boirlo ypolit sen torno ala sua posada: e manifesta a tirant la voluntat del emperador. Los dos parents desfreçats partiren dela posada de ypolit: e ab suaus passos caminãre la via del palau: e trobaren l'emperador en la cãbra: que en aquella hora se acabaua d'vestir. E arribat tirant dauãt la magestat sua als seus peus se lãça per voler los hi besar. E lo magnanim senyor non cõpõta: mas prenêt a tirant per lo braç alçal de terra e besal en la boca: e tirant li besa la ma. E prenêt lo per la ma l'emperador lo passã en vna altra cãbra: e sen lo leure al seu costat. e corrêt los seus vills viues la gremes: tant per sobres de alegria com encara per lo recort de tanta perdua com hauria feta: la qual sabia molt be si Tirant fora estat present: perbut no hauria. Dix ab grauitat real e humana entonacio les següents paraules.

#### Capitol. cccc. xli.

Les paraules que diu l'emperador a tirant: per contemplacio dela venguda sua.

**M**agnanim capita e dilectissim fill nostre: a i finit se acostã lo stre de tanta alegria com la vostra desitada vista nos presenta: per la grã amor e afecció queus portam: atenent lo mereixer v're: y los grã serucys que de vos tenim rebuts: y la sperança certa que tenim sola per vostra venguda esser prestamẽt deliurats e defesos. Exalçant vos la nostra corona. aumentãt nostra



Así como de la edición valenciana, impresa por Spindeler, existen ejemplares en el *Museo Británico* y en las Bibliotecas *Hispánica*, de New York, y *Provincial*, de Valencia; ninguna Biblioteca pública puede señalar entre sus joyas bibliográficas ejemplar alguno completo de la celebrada novela andantesca salido de las prensas de Pere Miquel y Diego de Gumiel; el único conocido hasta poco ha, existía en 1860 en la Biblioteca Municipal de Oporto, de allí pasó á formar parte de la preciosa colección de libros del Excmo. Sr. Marqués de Salamanca, y más tarde, cuando la venta de tan famosa biblioteca, desapareció, no habiéndose sabido nada más de tan raro ejemplar. ¡Cuánto escándalo no produjo en las Cámaras portuguesas (1) la sustracción de la novela de Martorell! ¿No habrá sido su final tan indigno que, descuartizado y roto, haya servido para envolver cosas de insignificante valor? ¿Los fragmentos de un *Tirant lo Blanch*, edición de Barcelona, que figuran en la Biblioteca del *Institut d' Estudis Catalans* y pertenecieron al Director de la Biblioteca Provincial de Barcelona, D. Mariano Aguiló y Fuster, no podrían ser restos de aquel ejemplar desaparecido?

La impresión de Barcelona (2), comparada con la de Valencia, ofrece algunas variantes; el tipo de letra es más grande en el ejemplar de Pere Miquel y Diego de

sus dita letra les dites parts agen a donar al dit mestre Diego de sos treballs hundredat per rayme stampada bestrahent li primerament lo paper. E la paga del dinés acabat que age les dites raymes del dit libre. E rebetent lo paper del preu de la dita quantitat.

Item lo dit mestre Diego promet tenir e complir e observar la dita promesa sots obligacio de sos bens e sots penas de X lliures gonyadora a cadascú per sa part.

Item mes prometen los dits Carmini Ferrer, Johan Trinxer, libretés, e Pere Duran Mercader tenir e observar la dita promesa al dit mestre Diego feta sots obligacio de tots sos bens, prometentli pagar las preditas cantitats tota ora e quant lo dit mestre Diego age acabada la dita obra.

Item prometen les dites parts que de si a hun mes bestaurán al dit mestre Diego V lliures. E apres de si a dos mesos li bestaurarán altres V lliures, e aço sots les dites penes.

Testes: Anthonius Rebinell mercator et Nicholaus Fermet illuminator habitantes barcinona et albertus molló nots.

(1) Quien desee conocer las discusiones promovidas en ambas Cámaras portuguesas con motivo de la desaparición del ejemplar del *Tirant*, así como la correspondencia entre el Ministro de Instrucción y el Director de la Biblioteca Pública de Oporto, vea el libro *Incunabulos da Real Bibliotheca Publica Municipal do Porto por Arthur Humberto da Silva Carvalho*, págs. 111 y siguientes.

(2) Los únicos pliegos que se conocen hoy día de la edición barcelonesa de 1497 del *Tirant lo Blanch*, se hallan en la *Biblioteca del Institut d' Estudis Catalans*; comprenden desde el capítulo ccxviii al cccxciii y del ccccxix al cccclv.— Sign. x, y, z, z, A-I, 2.

Gumiel, que en el de Spindeler; el número de líneas, también diferente (1), y la caja del libro, mayor (2). Pero cabe decir que, con todo y haber tomado Miquel y Gumiel por modelo á Spindeler, leídos los capítulos de una y otra edición, aparecen algunas variantes, como podrá ver el lector, por las siguientes citas:

- |   |   |
|---|---|
| «e perço Capita...» (3).  | «e perço virtuos Capita...» (4).  |
| «en contraccio e penitencia foragi-<br>»te...» (5).   | «en contraccio e paciencia foragi-<br>»te...» (6).  |
| «no dupten en rez...» (7).  | «no duptes en rez...» (8).  |
| «de aquesta present vida...» (9)  | «de aquesta vida present...» (10).  |
| «e virtuos com vos sou...» (11).  | «e virtuos com sou...» (12).  |
| «... ella no es ftada leal a sou pare<br>»com sera leal a son marit. Ella ha dece-<br>»buda... mes que del negre Ortola...» (13).   | «ella no es ftada lleal a sou marit, ella<br>»ha decebuda... mes quel del negre Or-<br>»tola...» (14).                    |
| «e ab la veu fosca se pres a dir al-<br>»tra...» (15).  | «e ab la veu fosca dix altra...» (16).  |
| «fins que hagueren passada la torre e<br>»foren plegats ala torre del spero. E Ti-<br>»rant feu detenir la gent... lançada ha-<br>»uia: laltre cap, de la corda se hauia<br>»ligada...» (17). | «fins tant que hagueren passada la<br>»torre del spero. E lavors Tirant feu la<br>»gent... lançada hauia ligada...» (18). |
| «... priuilegi militar que qualsevol<br>»gentil hom de paratge...» (19).  | «priuilegi que qualsevol gentil hom,<br>»home de paratge.» (20).  |

(1) En la edición de Valencia las columnas del texto constan de 41 y 42 líneas, en la de Barcelona de 44.

(2) Existen páginas en la edición de Valencia, cuya caja mide 203 × 133 mili, metros, la de Barcelona es de 223 × 147 mm.

- (3) *Tirant*. Valencia, cap. ccxx.  
 (4) *Tirant*. Barcelona, cap. ccxx.  
 (5) *Tirant*. Valencia, cap. ccxxxvi.  
 (6) *Tirant*. Barcelona, cap. ccxxxvi.  
 (7) *Tirant*. Valencia, cap. ccxlii.  
 (8) *Tirant*. Barcelona, cap. ccxlii.  
 (9) *Tirant*. Valencia, cap. ecliv.  
 (10) *Tirant*. Barcelona, cap. ecliv.  
 (11) *Tirant*. Valencia, cap. eclxviii.  
 (12) *Tirant*. Barcelona, cap. eclxviii.  
 (13) *Tirant*. Valencia, cap. eclxxxvi.  
 (14) *Tirant*. Barcelona, cap. eclxxxvi.  
 (15) *Tirant*. Valencia, cap. cexci.  
 (16) *Tirant*. Barcelona, cap. cexci.  
 (17) *Tirant*. Valencia, cccxv.  
 (18) *Tirant*. Barcelona, cap. cccxv.  
 (19) *Tirant*. Valencia, cap. cccxxxiv.  
 (20) *Tirant*. Barcelona, cap. cccxxxiv

Muchas de las variantes que aparecen entre uno y otro texto, débense á descuidos del impresor:

«e porta ab si XLV milia comba-  
»tents...» (1).

aquesta vos seguirá per mar e per  
terra. (3).

«en lo castell ab LX cauallers» (5).

«e Tirant li dona VII dobles e iii reals  
»e mig...» (7).

«e si lo meu senyor mor aquell que yo  
»ame.» (9).

«ab genolls nuus li deuries los peus  
»bessar...» (11).

«e porta ab si LXV milia comba-  
»tents.» (2)...

«aquesta vos segura per mar e per  
»terra...» (4).

«en lo castell ab siuquanta cava-  
»llers...» (6).

«e Tirant li dona VI dobles e iii reals e  
»mig...» (8).

«e si lo meu senyor aquell que yo  
»ame...» (10).

«ab genolls nuus deuries los peus bes-  
»sar...» (12).

si bien otras variantes parecen ser, más que descuidos del cajista, correcciones al texto:

«yo veig ara que la adversa...» (13).

«axi sie stat dix la Duquessa...» (15).

«Jesus, Jesus, tres voltes...» (17).

«a la mia pecadora ánima...» (19).

«en lo mon sia, senyor e Tirant...» (21).

«jo veig que ara la adversa...» (14).

«...axi sia stat.. Lavors la Duques-  
»sa...» (16).

«Jesús, Jesús, Jesús, tres voltas...» (18).

«a la pecadora anima...» (20).

«en lo mon sia. E Tirant...» (22).

- (1) *Tirant*. Valencia, cap. ccxxxix.
- (2) *Tirant*. Barcelona, cap. ccxxxix.
- (3) *Tirant*. Valencia, cap. cclxvi.
- (4) *Tirant*. Barcelona, cap. cclxvi.
- (5) *Tirant*. Valencia, cap. ccex.
- (6) *Tirant*. Barcelona, cap. ccex.
- (7) *Tirant*. Valencia, cap. ccexiii.
- (8) *Tirant*. Barcelona, cap. ccexiii.
- (9) *Tirant*. Valencia, cap. ccxcii.
- (10) *Tirant*. Barcelona, cap. ccxcii.
- (11) *Tirant*. Valencia, cap. ccex.
- (12) *Tirant*. Barcelona, cap. ccex.
- (13) *Tirant*. Valencia, cap. ccxxiv.
- (14) *Tirant*. Barcelona, cap. ccxxiv.
- (15) *Tirant*. Valencia, cap. ccxxxiii.
- (16) *Tirant*. Barcelona, cap. ccxxxiii.
- (17) *Tirant*. Valencia, cap. ccxli.
- (18) *Tirant*. Barcelona, cap. ccxli.
- (19) *Tirant*. Valencia, cap. cclxxiv.
- (20) *Tirant*. Barcelona, cap. cclxxiv.
- (21) *Tirant*. Valencia, cap. cclxxvii.
- (22) *Tirant*. Barcelona, cap. cclxxvii.

«car james fon vifta dona ni don-  
»zella...» (1).

«e ab la veu fosca se pres a dir altra  
»volta besant...» (3).

«... com joven passats essent a la por-  
»ta del palau...» (5).

«...car james fon vifta una donze-  
»lla...» (2).

«e ab la veu fosca dix altra volta  
»besant...» (4).

«Com foren passats a la porta del pa-  
»lau...» (6).

Por lo hasta aquí dicho, habrá visto el lector de cómo salió el texto del *Tirant* de las prensas barcelonesas, y si bien el cotejo entre el ejemplar de Spindeler y el de Miquel y Gumiel señala algunas variantes, no acusan casi todas ellas una mano experta, ni un cajista inteligente, ni mucho menos un verdadero corrector.

- (1) *Tirant*. Valencia, cap. cclxxxvi.
- (2) *Tirant*. Barcelona, cap. cclxxxvi.
- (3) *Tirant*. Valencia, cap. ccxci.
- (4) *Tirant*. Barcelona, ccxci.
- (5) *Tirant*. Valencia, cap. ccxcii.
- (6) *Tirant*. Barcelona, cap. ccxcii.

(Continuará).

J. GIVANEL.





## LA CRÓNICA POPULAR DEL CID

**Q**UANTO se refiere al Cid, así en lo que concierne á sus empresas como á las crónicas, libros, romances y documentos de todo género en que su historia se contiene, ha sido desde el último tercio del siglo XVIII objeto de numerosos estudios críticos que constituyen al presente una copiosa bibliografía y, por esto mismo, parece extraño que, habiéndose llegado en tal materia al examen y á la investigación especial de circunstancias mínimas y de extremos relativamente insignificantes, no se haya fijado la atención (al menos, que sepamos), aunque sólo fuera por curiosidad, en la que puede llamarse *Crónica popular del Cid*, cuya primera edición data del año 1498, sin duda porque los eruditos la han considerado como un resumen sin importancia, escrito á la ligera, en forma sumamente compendiosa y sin más fin que el de poner al alcance de todas las clases, aprovechando el establecimiento de la imprenta en nuestra patria, la relación de los hechos de Rodrigo Díaz de Vivar, hasta entonces incluida en las costosas crónicas manuscritas. Creemos, pues, de cierto interés dar algunas noticias acerca de la procedencia de la crónica mencionada, siquiera por ser la primera del Cid que, con carácter particular, salió de las prensas españolas.

El año 1498, como queda dicho, se publicó en Sevilla una *Coronica del Çid Ruy Diaz* que empieza con estas palabras:

«Aqui comiença vn libro llamado Suma de las cosas marauillosas »que fizo en su vida el buen cauallero Cid Ruy Diaz, con gracia y es- »fuerço que nuestro señor Dios le dio, porque fue desde su juventud

»acostumbrado en fazer cosas de virtud, temeroso de Dios nuestro  
 »señor, leal y esforçado en todos sus fechos, segun mas largamente  
 »las estorias de las coronicas lo recuentan. E porque es necesario dar  
 »principio a las cosas, porque el medio y el fin dellas sea notado, y  
 »nuestro señor Dios que da sus gracias aquien se quiere disponer para  
 »las resecebir sobre todo complidamente alabado, *quise* principiari su  
 »historia desde que començo a reynar en España el noble rey don  
 »Fernando, primero deste nombre, porque el lo crio y le dio armas  
 »y cauallo, y recontando assi mesmo breuemente los reyes que  
 »en su tiempo del Cid reynaron y las cosas que en sus tiempos se  
 »fizieron.»

La suscripción del libro dice así:

«Aqui fenece el breue tratado de los hechos e batallas que el buen  
 »cauallero Cid Ruy Diaz vencio con fauor e ayuda de Nuestro Señor.  
 »El qual se acabo en el mes de mayo de nouenta y ocho años y fue  
 »empremido por tres compañeros alemanes en la muy noble e muy  
 »leal cibdad de Seuilla.»

De lo que queda transcrito puede deducirse que el objeto de la obra fué el de reducir á breve espacio la historia del Cid, circunscribiéndola á los límites de una edición popular; pero acaso las palabras «*quise* principiari su historia», etc., despierten también la sospecha de que los editores, proponiéndose un fin meramente industrial, intentasen cometer una verdadera superchería bibliográfica, induciendo al lector á presumir que el documento tuviese mayor antigüedad de la que tenía y que era debido á algún autor hasta entonces ignorado.

Que el libro mereció buena acogida y general aceptación nos lo demuestran las muchas ediciones que de él salieron en poco más de un siglo, impresas en Sevilla (seis ediciones), Salamanca, Toledo, Burgos, Bruselas, Alcalá, Madrid, Cuenca y Valladolid (1).

(1) El Sr. Foulché-Delbosc, que ha publicado la última edición, conforme al único ejemplar conocido de la primera, existente en la Biblioteca Imperial de Viena, da la siguiente noticia:

«*La Coronica del çid ruy diaz*, á la cual, para evitar toda confusión, sería conveniente restuir el titulo que le dan las primeras lineas del texto (Aqui comienza vn libro llamado *Suma de las cosas maravillosas* que fizo en su vida el buen cauallero cid ruy diaz....) ha sido impresa, por lo menos, diez y seis veces: 1-Sevilla, 1498; 2-Sevilla, 1509; 3-Toledo, 1526; 4-Sevilla, 1533; 5-Sevilla, 1541; 6-Sala-



La popularidad alcanzada por el famoso *Campeador* fué causa de que durante toda la Edad Media despertasen sus gestas vivísimo interés, pero como estaban contenidas con desusada extensión en las Crónicas de España, debieron de hacerse más de una vez copias parciales de los códices, en los capítulos referentes á los hechos del héroe, copias que circularon después cual si se tratase de crónicas independientes. Este origen tuvo el célebre *manuscrito de Cardeña* (que de tal modo hizo desbarrar á Dozy), fragmento de la *Crónica de Castilla* en el que se narran los sucesos del Cid, luego publicado en Burgos, el año 1512, por Fray Juan de Velorado, con el título de *Cronica del famoso e inuencible cauallero Cid Ruy Diaz campeador*. El mismo procedimiento seguido para hacer el primitivo original de esta obra, fué el que se observó á fines del siglo xv para componer la que hemos llamado *Crónica popular del Cid*, pues ésta no es más que una reproducción literal de la *Chronica de España abreviada*, de Mosén Diego de Valera, en sus capítulos 38 al 104 de la *Cuarta parte*, de los que eliminaron los editores los 65 al 70, por referirse á acontecimientos del reinado de Don Alfonso VI en los que el Cid no tuvo ninguna intervención y que holgaban, por tanto, en un libro con pretensiones de crónica particular (1).

»manca, 1546; 7-Burgos, 1568; 8-Sevilla, 1587; 9-Bruselas, 1588; 10-Alcalá, 1604; »11-Madrid, 1616; 12-Cuenca, 1616; 13-Salamanca, 1627; 14-Valladolid, 1627; 15-Sevilla, (s. a. siglo xviii); 16-Nueva York, 1903.

»La 16.<sup>a</sup> edición, publicada por M. Archer M. Huntington, es una magnífica reproducción, en facsímile, de la 3.<sup>a</sup> (Toledo, 1526).

»Existió en la Colombina un ejemplar de la segunda edición, pero ignoro su paradero.»

«La primera edición nos es conocida por un ejemplar único, que se encuentra en la Biblioteca Imperial de Viena.»

La edición hecha por el Sr. Foulché-Delbosc, se publicó en el tomo xx de la *Revue Hispanique* (New-York, Paris, 1909); está hecha con todo esmero, cual era de esperar de su ilustre autor, y avalorada con la reproducción de los grabados en madera que adornan el mencionado incunable.

(1) La *Crónica abreviada* que mandó hacer la Reina Católica á Mosen Diego de Valera, se terminó el año 1481, según dice su mismo autor en la suscripción del libro: «Fue acabada esta copilacion en la Villa del Puerto de sancta Maria, vispera de sant Juan de Junio, del año del señor de mil y quatrocientos y ochenta y vn año, siendo el abreuviador de ella en edad de setenta y nueve años». Diez y siete años después, se imprimía en Sevilla la primera edición de la *Crónica popular del Cid*.

Véase la comparación de los encabezamientos que llevan los capítulos respectivos y la correspondencia de unos con otros:

COMPARACIÓN DE LOS CAPÍTULOS DE LA *Crónica abreviada*,  
EN LA PARTE REFERENTE AL CID, CON LOS DE LA *Crónica popular*  
DE 1498 (1).

Capítulo.	ABREVIADA	Capítulo	POPULAR
38	Del noble Rey don Fernando primero deste nombre.	1	Del noble Rey don Fernando, primero deste nombre, que crio al Cid.
39	Del rey don Sancho el segundo.	2	Del rey don Sancho el II.
40	Del rey don Sancho, como hizo cortes, en las quales otorgo a sus vassallos quanto le demandaron por ganar sus voluntades para auer de conquistar a sus hermanos, e de como fue sobre Zaragoza y la tomo.	3	Del rey don Garcia de Galicia e Portugal, de como quebranto el juramento que hauia hecho al rey don Fernando su padre (2).
41	Del rey don Garcia de Galizia e Portugal: de como quebranto el juramento que auia hecho al rey don Fernando su padre: e de como don Sancho entro por tierra de Galizia, haziendo guerra a su hermano don Garcia.	4	De como el rey don Sancho entro por tierra de Galizia faziendo guerra a su hermano don Garcia.
42	De como el rey don Sancho embio a desafiar a su hermano don Garcia.	5	Como el rey don Sancho embio a desafiar a su hermano el rey don Alonso de Leon (3).
43	De la batalla que vüieron el rey don Sancho de Castilla y el rey don Alonso de Leon.	6	De la batalla que houieron el rey don Sancho de Castilla e el rey don Alonso de Leon su hermano.
44	De como el rey don Sancho en el v año de su reynado vuo otra batalla con el rey don Alonso su hermano, e lo prendió y metio en hierros.	7	De como doña Urraca fue rogar al rey don Sancho que soltase a don Alonso su hermano (4).

(1) Nuestra edición de la *Crónica Abreviada* es la impresa en Sevilla en 1567; hacemos esta advertencia porque será muy probable que con relación á la primera edición de aquella crónica pudieran señalarse otras variantes, aunque siempre de poca importancia.

(2) Este epigrafe está trastrocado y corresponde al capítulo 4.º, pero el texto es el mismo que el del capítulo 40 de la *Abreviada*. Como se observará, los impresores de la *Crónica* omitieron el epigrafe de dicho capítulo 40 y, en cambio, dividieron en dos el título del cap. 41.

(3) En vez de *Don Alonso de Leon*, debe decir *Don Garcia*, que es de quien se habla en este capítulo, el cual corresponde exactamente con el 42 de la *Abreviada*.

(4) El epigrafe corresponde al capítulo siguiente, pero el texto es igual que el del capítulo 44 de la *Abreviada*.

Capítulo.	ABREVIADA	Capítulo	POPULAR
45	De como doña Urraca fue a rogar al rey don Sancho que soltasse a don Alonso su hermano.	8	De como doña Urraca rogo al al conde don Per Ançures e a don Gonçalo e a don Hernando que fuessen a Toledo al rey don Alonso su hermano, porque touiesse quien lo consejasse (1).
46	De como doña Urraca rogo al conde don Perançurez, e a don Gonçalo e a don Fernando que fuessen a Toledo al rey don Alonso su hermano, porque tuuiesse quien lo aconsejasse.	9	De como el rey don Sancho hizo despues que supo que el rey don Alonso estaua en Toledo (2).
47	De lo que el rey don Sancho hizo desque supo que su hermano el rey don Alonso estaua en Toledo.	10	De lo que el rey don Sancho hizo desque supo que su hermano el rey don Alonso estaua en Toledo.
48	De como el traydor de Vellido Dolfos mato al rey don Sancho.	11	De como el traydor de Vellido Dolfos mato al rey don Sancho.
49	De como los castellanos hallaron al rey don Sancho en el campo herido de muerte.	12	De como los castellanos fallaron al rey don Sancho en el campo, ferido de muerte.
50	De como los caualleros del rey don Sancho embiaron a dezir a los çamoranos que creyan que por su consejo era hecha la muerte del rey don Sancho.	13	De como los caualleros del rey don Sancho embiaron dezir a los çamoranos que creyan que por su consejo era fecha la muerte del rey don Sancho.
51	De como la infanta doña Urraca embio a llamar al Rey don Alonso a Toledo.	14	Decomo doña Urraca embia llamar al rey don Alonso a Toledo.
52	De como don Arias Gonçalo salio de Çamora por la tregua que estaua puesta para yrse a ver con los juezes que auian de determinar el riepto.	15	De como don Arias Gonçalo salio de Çamora por la tregua que estaua puesta para yr se ver con los juezes que avian de determinar el riepto.
53	De como don Arias Gonçalo armo sus hijos e assimismo con ellos para salir al campo.	16	De como don Arias Gonçalo armo sus fijos y assi mesmo con ellos para salir al campo.
54	De como demandaron los grandes del reyno de Castilla al rey don Alonso que hiziesse juramento si fue en la muerte del rey don Sancho su hermano.	17	De como demandaron los grandes del reyno de Castilla al rey don Alonso que hiziesse juramento si fue en la muerte del rey don Sancho su hermano.
55	Del juramento que hizo el rey don Alonso en Burgos con doze caualleros sobre la muerte del Rey don Sancho.	18	Del juramento que hizo el rey don Alonso en Burgos con doze caualleros sobre la muerte del rey don Sancho.
56	De como los gallegos y Portu-	19	De como los gallegos e portu-

(1) De igual modo que el anterior, el epigrafe corresponde al siguiente capitulo, pero el texto es el mismo que el del 45 de la otra crónica.

(2) El epigrafe corresponde también al capitulo siguiente, en el cual, como se verá, se repite con las mismas palabras. En lo sucesivo coinciden ya los titulos en ambas crónicas.

Capítulo.	ABREVIADA	Capítulo	POPULAR
	gueses tomaron por rey a don Alonso despues de la prision de don Garcia su hermano.		gueses tomaron por rey a don Alonso, despues de la prision de don Garcia su hermano.
57	De las mugeres que vuo el rey don Alonso.	20	De las mugeres que houo el rey don Alonso.
58	De las cosas que el rey don Alonso hizo en el segundo año de su reynado.	21	De las cosas que el rey don Alonso hizo en el segundo año de su reynado.
59	De como el rey don Alonso embio a la ciudad de Seuilla a demandar las parias que le deuian, e de las cosas que el Cid Ruy Diaz alla hizo.	22	De como el rey don Alonso embio a la cibdad de Seuilla a demandar las parias que le deuian e de las cosas que el Cid alla hizo.
60	De como el Cid salio de Castilla por mandado del rey don Alonso, porque fue rebuelto con el, y de las cosas que hizo en su salida.	23	De como el Cid salio de Castilla por mandado del rey don Alonso, porque fue buelto con el; y de las cosas que hizo en su salida.
61	De como el Cid gano a Alcocer y de la batalla que ende vencio.	24	De como el Cid gano a Alcocer e de la batalla que ende vencio.
62	Del reconocimiento que el Cid hizo al rey don Alonso y del presente que le embio despues del vencimiento de la batalla.	25	Del reconocimiento que el Cid hizo al rey don Alonso, y del presente que le embio despues del vencimiento desta batalla.
63	De las cosas que el Rey don Alonso hizo en el xv (1) año de su reynado.	26	De las cosas quel rey don Alonso hizo en el quinto año de su reynado.
64	Del engaño que vn moro quiso hazer al rey don Alonso: e de como mato este moro al infante don Ramiro y al conde don Garcia de Cabra pensando matar al rey, e de como el Cid vino ende por mandado del rey. Y el rey se partio y quedo el Cid en el cerco, y estuu ende hasta que tomo el castillo.	27	Del engaño que vn moro quiso hacer al rey don Alonso, e de como mato este moro al infante don Ramiro e al conde don Garcia de Cabra pensando matar al rey, e de como el Cid vino ende por mandado del rey, e el rey se partio, e quedo el Cid en el cerco e estouo ende hasta que tomo el castillo.
65 (2)	De la batalla que vuo el rey don Alonso con el rey moro de Consuegra, en que fue vencido el rey don Alonso e un hijo del Cid Ruy Diaz muerto, llamado Diego Rodriguez.	»	»
66	De como tuuo el rey don Alonso la ciudad de Toledo en gran fatiga y los moros acordaron de le dar la ciudad.	»	»
67	De como fue muerto en vna batalla cerca de Velez el infante don Sancho, hijo del rey don Alonso, y con el don Gar-	»	»

(1) En esta cifra hay evidente errata.

(2) Como queda dicho en el texto, este capítulo y los cinco siguientes no tienen correspondencia en la *Crónica popular*, por no referirse á hechos del Cid.

Capítulo.	ABREVIADA	Capítulo	POPULAR
68	cia, conde de Cabra, su ayo, y otros muy grandes señores. De como el rey don Alonso luego que sano saco sus huestes e fuesse para Cordoua y de la batalla que vuo con Miramamolin.	»	»
69	De la venida del Miramamolin de Marruecos en España y de lo que el rey don Alonso hizo sobre ello.	»	»
70	De como el rey don Alonso socorrio el Andaluzia e de como el Miramamolin no oso salir a el.	»	»
71	De como el rey don Alonso fue contra Ubeda y Baeça y dexo al Cid en Castilla.	28	De como el rey don Alonso fue a correr Ubeda e Baeça e dexo al Cid en Castilla.
72	De como el conde de Barcelona despues que fue vencido en la batalla e supo de la prision de los suyos se vino a poner en poder del Cid Ruy Diaz.	29	De como el conde de Barcelona, despues que (fue) vencido en la batalla e supo de la prision de los suyos, se vino a poner en poder del Cid.
73	De como el rey don Alonso se partio a socorrer el castillo de Aledo que los moros tenian cercado.	30	De como el rey don Alonso se partio a socorrer el castillo de Aledo que los moros tenian cercado.
74	De como el rey don Alonso vino con gran hueste sobre Valencia y de lo que el Cid sobre esto hizo en Castilla.	31	De como el rey don Alonso vino con gran hueste sobre Valencia y de lo que el Cid sobre esto hizo en Castilla.
75	De como el Cid embio por su muger e sus hijas y del presente que embio al rey don Alonso.	32	De como el Cid embio por su muger e sus hijas e del presente que embio al rey don Alonso.
76	De como Aluar Fañez e Martin Antolinez partieron con el presente al rey don Alonso.	33	De como Aluar Hañez e Martin Antolinez se partieron con el presente para el rey don Alonso.
77	Como el Cid salio a recibir a su muger y a sus hijas: y de la nueva que le vino que el rey Vñez hijo del Miramamolin de Marruecos era passado de allende con gran poder.	34	De como el Cid salio a recibir a su muger e a sus hijas, e de la nueva que le vino que el rey Vñez hijo del Miramamolin de Marruecos era passado de allende con grand poder.
78	De como los infantes de Carrion suplicaron al rey don Alonso que demandasse al Cid dos hijas que tenia para selas dar por mugeres.	35	De como los infantes de Carrion suplicaron al rey don Alonso que demandasse al Cid dos hijas que tenia para selas dar por mugeres.
79	De como el Rey Bucar conuoco todos los reyes moros e sus parientes y amigos para venir sobre Valencia.	36	De como el rey Bucar mando llamar a todos los reyes moros e a sus parientes e amigos para venir sobre Valencia.
80	De la couardia que los infantes de Carrion cometieron quando en Valencia el leon salio suelto por la sala del Cid.	37	De la cobardia que los infantes de Carrion cometieron, quando en Valencia el leon salio suelto por la sala del Cid.
81	De la venida del rey Bucar so-	38	De la venida del rey Bucar so-

Capítulo.	ABREVIADA	Capítulo	POPULAR
	bre Valencia e xxix reyes moros que con el venian a le ayudar con infinitas gentes.		bre Valencia e veynte e nueue reyes moros que con el venian a le ayudar con infinitas gentes.
82	De como el Cid salio de Valencia a dar la batalla al rey Bucar, de la qual el Cid fue vencedor e fueron presos en ella xvii reyes.	39	De como el Cid salio de Valencia a dar la batalla al rey Bucar, de la qual el Cid fue vencedor; e fueron presos en ella xvii reyes.
83	De la licencia que los infantes de Carrion demandaron al Cid para llevar sus mugeres a Castilla.	40	De la licencia que los infantes de Carrion demandaron al Cid para leuar sus mugeres a Castilla.
84 (1)	Del presente que el Cid embio al rey don Alonso despues que vencio al rey Bucar y a los que con el venian.	41	Del presente que embio el Cid al rey don Alonso, despues que vencio al rey Bucar e a los que con el venian.
85	De como fueron traydas las hijas del Cid a Valencia despues del aleuosia contra ellas cometida.	42	De como fueron traydas las hijas del Cid a Valencia, despues de la aleuosya contra ellas cometida.
86	De como el Cid se partio de Valencia para ir a las cortes de Toledo e de las cosas que ende acaescieron.	43	De como el Cid se partio de Valencia para yr a las Cortes de Toledo, y de las cosas que ende acaescieron.
87	De la habla que el Cid hizo al rey don Alonso en el comienzo de las cortes de Toledo, y de los juezes que el rey le dio para que lo oyessen con los infantes de Carrion.	44	De la habla que el Cid hizo al rey don Alonso en el comienzo de las cortes de Toledo, y de los juezes que el rey le dio para que lo oyessen con los infantes de Carrion.
87 (bis)	De como el Cid demando a los infantes de Carrion todo lo que les auia dado en dote con sus hijas, e de como fue sentenciado que le fuesse todo pagado e de como el rey confirmo la sentencia de los juezes.	45	De como el Cid demando a los infantes de Carrion todo lo que les hauia dado en dote con sus hijas e de como fue sentenciado que le fuesse todo pagado, e de como el rey confirmo la sentencia de los juezes.
88	De como el Cid suplico al rey don Alonso que le hiziesse justicia de la injuria que los infantes de Carrion le auian hecho.	46	De como el Cid suplico al rey don Alonso que le hiziesse justicia del hauer que con sus hijas hauia dado a los infantes de Carrion.
89 (2) (xc)	De como el Cid suplico al rey don Alonso que le hiziesse justicia de la injuria que los infantes de Carrion le auian hecho.	47	De como el Cid suplico al rey don Alonso que le hiziesse justicia de la injuria que los infantes de Carrion le hauian hecho.
90 (xci)	De como Ordoño sobrino del Cid fue armado cauallero e de como repto a los Infantes de Carrion.	48	De como Ordoño, sobrino del Cid, fue armado cauallero; e de como repto a los infantes de Carrion.

(1) En el texto, por errata, aparece este capítulo con el número LXXIII.

(2) Desde este capítulo hasta el final, está equivocada la numeración de los capítulos: como se ve, hállese repetido el epigrafe del anterior. Los números romanos colocados entre paréntesis indican la que tienen en el texto.

Capítulo.	ABREVIADA	Capítulo	POPULAR
91 (XCII)	De como en este tiempo vinieron al rey don Alonso embaxadores de los reyes de Aragon e Nauarra, demandando en casamiento las hijas del Cid para los infantes erede-ros de los reinos de Aragon e Nauarra.	49	Como en este tiempo vinieron al rey don Alonso embaxadores de los reyes de Aragon e Nauarra, demandando en casamiento las hijas del Cid para los infantes herederos de los reynos de Aragon e de Nauarra.
92 (XCII)	De como se hizo la batalla de los infantes de Carrion e del conde don Suer Gonçalez con los caballeros del Cid, en que fueron los caualleros del Cid vencedores.	50	De como se hizo la batalla de los infantes de Carrion y del conde don Suero Gonçalez con los caualleros del Cid, en que los caualleros del Cid fueron vencedores.
93 (XCIII)	De la embaxada y presente que el soldan de Persia embio al Cid.	51	De la embaxada y presente quel soldan de Persia embio al Cid.
94 (XCV)	De como vinieron a Valencia los infantes de Aragon y Nauarra a casar con las hijas del Cid.	52	De como vinieron a Valencia los infantes de Aragon e Nauarra a casar con las hijas del Cid.
95 (XCVI)	De como el Cid fue certificado que el rey Bucar e xxxvi reyes venian sobre Valencia con grandissima flota y los aparejos que el Cid mando fazer para les dar la batalla.	53	De como el Cid fue certificado que el rey Bucar e treynta e seys reyes venian sobre Valencia con grandissima flota, e los aparejos que el Cid mando hazer para les dar la batalla.
96 (XCVII)	De como el apostol Sant Pedro aparecio al Cid e le certifico que partiria desta vida desde en xxx dias y que venceria despues de muerto al rey Bucar y a todos los que con el venian.	54	De como el apostol Sant Pedro aparescio al Cid e le certifico que partiria desta vida desde en treynta dias, e que venceria despues de muerto al rey Bucar e a todos los otros reyes que con el venian.
97 (XCVIII)	De como el Cid ordeno lo que los suyos deuián hazer para dar batalla al rey Bucar despues de su muerte.	55	De como el Cid ordeno lo que los suyos deuián hazer para dar batalla al rey Bucar, despues de su muerte.
98 (XCIX)	De como el rey Bucar con grandissima flota descindio en la playa de Valencia tres dias despues que el Cid fue muerto.	56	De como el rey Bucar con grandissima flota descencio en la playa de Valencia, tres dias despues que el Cid fue muerto.
99 (c)	De como doña Ximena, muger del Cid, y todos sus caualleros y gentes salieron de Valencia con el cuerpo muerto del Cid e dieron la batalla al rey Bucar. En la qual fue el vencido y xxii reyes muertos y gente sin cuenta de los suyos, assi en la batalla como ahogados en la mar huyendo.	57	De como Doña Ximena, muger del Cid, e todos sus caualleros e gentes salieron de Valencia con el cuerpo muerto del Cid, e dieron la batalla al rey Bucar, en la qual el fue vencido e veynte e dos reyes muertos e gente sin cuento de los suyos, assi en la batalla como ahogados en la mar yendo huyendo.
100 (c)	De lo que los moros de Valencia hizieron desde que vieron que la muger del Cid y todos los christianos se yuan a Castilla.	58	De lo que los moros de Valencia hizieron desde que vieron que la muger del Cid e todos los christianos se yuan a Castilla.

Capítulo.	ABREVIADA	Capítulo	POPULAR
101 (cII)	De como Doña Ximena y las gentes del Cid fueron para Castilla.	59	De como Doña Ximena e las gentes del Cid se fueron para Castilla.
102 (cIII)	Decomo el Rey don Alonso supo que el cuerpo muerto del Cid era passado para Sant Pedro de Cardeña.	60	De como el rey don Alonso supo que el cuerpo muerto del Cid era passado para Sant Pedro de Cardeña.
103 (cIII)	De como el rey e los otros señores que con el estauan estuvieron tres semanas en hazer las osequias del Cid.	61	De como el rey e los otros señores que con el estauan estuvieron tres semanas en hazer las obsequias del Cid.
104 (cv)	Como el Cid estuu diez años despues de muerto assentado en su escaño y de vn gran milagro que acaescio (1).	62	De como el Cid estuu diez años despues de muerto, assentado en su escaño; e de vn grand milagro que le acaecio.

Las diferencias que ofrecen los textos de ambas crónicas son de tan escasa importancia que no valen la pena de ser notadas, pues se reducen á muy ligeras variantes, debidas en su mayor parte ó á la diversa ortografía, ó á erratas manifiestas, ó á descuidos del copista, variantes de las que podrá formarse una idea con la comparación de dichas crónicas en el pasaje siguiente: (2)

## ABREVIADA

En el tiempo que el rey don Fernando *tuuo* cercada a *Coymbra*, *acaecio* que vn obispo *Griego* vino en romeria a *Sanctiago* donde oyo dezir que *Sanctiago* en *habito* de *caualleria* aparecia a los *xpianos* ayudandoles en las batallas. *El* dixo que *Sanctiago* era pastor y no cauallero, etc. (3).

## POPULAR

En el tiempo que el rey don Fernando *touo* cercada a *Coybra* *acaescio* que vn obispo *griego* vino en romeria a *Santiago*, donde oyo dezir que *Santiago* en *abito* de *cauallero* aparecia a los *cristianos* ayudandoles en las batallas. *El* dixo que *Santiago* era pastor e no cauallero, etc. (4).

(1) Con este capítulo termina la historia del Cid en la *Crónica abreviada* de Valera. El siguiente trata ya de «las virtudes que vuo este noble rey don Alfonso, »e de los lugares que gano y de las mugeres que vuo y de su gloriosa muerte».

(2) Téngase presente que la edición de la *Abreviada* de que nos servimos es la de Sevilla de 1567.

(3) Cap. 38, fol. 47 r. 1.<sup>a</sup> col.

(4) Cap. 1.<sup>o</sup>

También hemos tenido á la vista la reproducción en facsimile de la 3.<sup>a</sup> edición (Toledo, 1526) hecha por el Sr. Huntington (Nueva York, 1903), y las variantes que presenta respecto de la 1.<sup>a</sup> son de la misma naturaleza de las que quedan indicadas en el texto.